

EL HÁBITO DE LA LECTURA

Una mirada desde Sancti Spíritus



Liset López Francisco
Duniesky Contreras Madrigal



EL HÁBITO
DE LA LECTURA
Una mirada desde Sancti Spíritus

EL HÁBITO DE LA LECTURA

Una mirada desde Sancti Spíritus

Liset López Francisco
Duniesky Contreras Madrigal



© Liset López Francisco, Duniesky Contreras Madrigal, 2024

© Sobre la presente edición:

Editorial Feijóo, 2024

Edición y corrección: Miriam Artilles Castro

Ilustración de cubierta: Carlos Manuel Águila Sierra, *Serra*

ISBN: 978-959-312-588-8



Atribución-NoComercial-SinDerivadas CC BY-NC-ND



Editorial Samuel Feijóo, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas,
Carretera a Camajuaní, km 5 ½, Santa Clara, Villa Clara, Cuba. CP 54830

LEER ES AVANZAR

Enrique Pérez Díaz

Saber leer es saber andar.

Saber escribir es saber ascender.

JOSÉ MARTÍ

Desde 1959 en Cuba existe una política a favor de la lectura que se fundamenta en concebir esta práctica cultural como un derecho social que enriquece la vida de todos los ciudadanos desde su infancia y desarrolla sus capacidades intelectuales, cognitivas y éticas, sobre todo en una sociedad que apuesta por los derechos a la educación, la cultura y la superación personal.

Esta política se ha materializado a lo largo de 60 años con la creación de leyes que la favorecen y en las que se fundamenta la praxis de editoriales, bibliotecas, librerías y demás instituciones que favorecen la lectura en el país.

En el área editorial el estado subsidia la producción anual de unas 500 novedades y reimpressiones de los 178 sellos editoriales existentes (8 del Instituto Cubano del Libro, 22 del Sistema de Ediciones territoriales —de las cuales hay 5 de la AHS— y el resto de instituciones, organismos, ministerios y universidades) y se subsidia la lectura con la aplicación de una política encaminada a favorecer que cada vez el precio promedio del libro per cápita descienda de año en año.

Mediante esta política, aunque se trate de abaratar los costos editoriales, siempre el precio de venta al público —y la aplicación de rebajas especiales durante las Ferias Internacionales del Libro y otros espacios promocionales del año—, redundando en que los libros se adquieren por un valor sumamente inferior al costo total de su producción, lo cual es algo que a veces desconocen los lectores.

Existe, además, una Ley de Bibliotecas que protege la preservación del patrimonio editorial nacional (incluso en soporte digital) y que dota a las principales bibliotecas del país de fondos a partir de la producción de cada período. Esta ley se materializa en la entrega de tres ejemplares de cada libro producido a la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, dos a la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena de la capital y otros dos a la Biblioteca Elvira Cape, de Santiago de Cuba, en el oriente del país. Además, cada biblioteca provincial se beneficia con este decreto en cantidad de un ejemplar.

No estaríamos hablando hoy de este desarrollo en el área de la promoción de la lectura ni de sus implicaciones en la sociedad cubana si antes no se recordara cuánto ha invertido el estado en esta materia, el apoyo sistemático que le ha dado al tema y su seguimiento constante y persistente.

No obstante, a todos los que promovemos la lectura como un valor esencial, nos sigue preocupando cómo se lee hoy, en cuál soporte, si más o menos, si mejor o peor, si se le confiere a este hábito, necesidad, valor, apetencia o credo la dimensión real que tiene para la vida diaria.

Vuelvo a meditar en esta realidad al releerme una investigación reciente sobre el tema, enfocado esta vez desde la situación de una provincia al centro de la isla. Se trata del estudio «El hábito de la lectura: una mirada desde Sancti Spíritus», realizado por los autores M.Sc. Liset López Francisco y Lic. Duniesky Contreras Madrigal, el cual nos propone un novedoso acercamiento a los hábitos de lectura en la sociedad cubana actual, a partir de un muestreo local y el amplio cuestionario que incursiona en diversas variables objeto de estudio.

Los casi cinco años que he permanecido organizando el trabajo del Observatorio Cubano del Libro y la lectura, me han permitido aquilatar este tema con una nueva dimensión más abarcadora, que además se nutre de mi experiencia de muchos años como lector, escritor, periodista, director de una editorial por espacio de casi una década y promotor literario.

Sin embargo, pocas veces, desde el entorno nacional, había tenido la oportunidad de leer una investigación tan profunda, enjundiosa y pormenorizada como la que Liset y Duniesky me presentaron recientemente para que les avalara, sobre todo por el modo abarcador y profundo en que se propusieron ahondar sobre tema tan actual.

Las propias investigaciones realizadas durante años por el Observatorio Cubano del Libro y la Lectura adolecen de una visión solo enmarcada en un evento como la Feria Internacional del Libro de La Habana, lo que en un sentido la aleja de la objetividad de entrevistar a un lector inveterado y las acerca a la concurrencia de un público ocasionalmente motivado por el impacto social de ese momento y espacio en cuestión.

Desdeñando un marco tan estrecho, los autores escogen una muestra representativa y, partiendo de un entorno referencial actualizado, que maneja correctamente la bibliografía que se emplea y describiendo sus objetos de análisis y las técnicas para su aplicación, proponen un interesante y valioso acercamiento a este objeto de estudio de vital actualidad y poderosas implicaciones en nuestra política cultural como

país, enfocado lógicamente desde el ámbito más cercano a su competencia profesional, pero con experiencias aprovechables a nivel nacional.

Gusto por la lectura, cantidad de materiales que tiene en casa en formato impreso y en los dispositivos electrónicos, frecuencia de lectura, tipos de lectura, razones por las que se lee, intereses lectores por géneros y temáticas, lugares donde se realiza la lectura, momentos del día que se prefieren para leer, dinero que se invierte en la compra de materiales de lectura, elementos que se tienen en cuenta para seleccionar un material de lectura e importancia que se le concede a la lectura son algunos de los aspectos que se propone investigar y responder este acercamiento a la praxis de la provincia de Sancti Spíritus.

Desde luego, cada investigación que se realice sobre algún aspecto de la cultura o de la esfera que fuere, posee una vigencia relativa en el tiempo, pues de continuo las realidades vienen para mostrarnos que en su devenir van fluyendo de muchas formas diferentes, en una progresión de hitos que luego pasan a permanecer como meras referencias. En el caso de *El hábito de la lectura: una mirada desde Sancti Spíritus*, el hecho de que aborde una muestra de apenas 400 personas en una provincia concreta, no limita en lo absoluto su factor de expansión¹ ni tampoco su alcance nacional como propuesta de indagación cuyos resultados pueden servir de barómetro o muestra para otras provincias.

Vale reconocer que estudios de este tipo, sobre todo ubicados en un radio de acción afín a su alcance como el de referencia, aportan una visión estratégica a nuestro desarrollo futuro y pueden ayudar bastante en la toma de decisiones prospectivas y en la adopción de políticas que favorezcan una forma mejor organizada y más racional para la promoción de la lectura entre nuestros públicos. Conociendo las demandas insatisfechas y la recepción lectora, se pueden establecer indicadores que, con un sistemático seguimiento y evaluación, permitan la adopción de políticas coherentes y efectivas en un futuro inmediato.

Para todas las instituciones culturales y especialmente las encargadas de organizar el Mapa del Libro y la Lectura en el país, este estudio puede resultar una interesante opción de consulta y el necesario acicate para acometer investigaciones posteriores.

¹ Requisito inherente a objetos de estudio semejante.

Justamente por esas razones considero que su difusión² puede ser de gran ayuda para los actores del libro y la lectura, en la provincia objeto de análisis y en todo el territorio nacional.

Nuestro José Martí teorizó sobremanera sobre la lectura. Para él era algo tan importante como la propia vida. Cada cita suya sobre el tema indica esa proverbial hondura de pensamiento que siempre le caracterizó y, a la vez, una asombrosa visión de futuro, de eternidad. Si para él leer es crecer, si leer es trabajar, si saber leer es saber andar, es lógico pensar que concebía la lectura como el acto de crecimiento supremo que, por supuesto es, que también la dotaba de esas facultades reivindicativas que permiten a un sujeto inicialmente iletrado, descubrir un buen día, por el inesperado hallazgo de un libro, una forma de ascensión espiritual y de crecimiento personal. Justamente por eso para él leer es dar un paso agigantado hacia el futuro, hacia el mejor conocimiento del mundo y de uno mismo, un paso de siete leguas en el aprendizaje y enriquecimiento de una personalidad; porque en su concepto, leer no es permanecer en el mismo sitio, ni detenerse, ni volverse atrás ni mucho menos, sino sencillamente todo lo contrario. Para Martí —y ese precepto suyo se valida en toda la política de Cuba en materia de lectura en los últimos 60 años—, leer es un acto reivindicativo como pocos, leer es avanzar, hacia metas insospechadas, hacia parajes infinitos, hacia dimensiones del pensamiento que solo la lectura de un buen libro es capaz de abrir ante nuestro horizonte como seres humanos, como entidades pensantes y sensibles.

² No solo como material impreso o solo para un ámbito académico o institucional, sino en las propias redes sociales y los medios de difusión masiva.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
REFERENTES TEÓRICOS	3
METODOLOGÍA	7
RESULTADOS	12
GUSTO POR LA LECTURA	12
LIBROS IMPRESOS Y DIGITALES	14
FRECUENCIA DE LECTURA.....	17
MOTIVOS PARA LA LECTURA.....	19
FACTORES POR LOS CUALES NO SE LEE CON FRECUENCIA	21
GÉNEROS LITERARIOS	23
TEMÁTICAS.....	25
LUGARES PARA LA LECTURA.....	26
MOMENTOS DEL DÍA PARA LA LECTURA	27
LUGARES DONDE SE OBTIENEN LOS MATERIALES DE LECTURA.....	28
MOTIVOS PARA LA SELECCIÓN DE MATERIALES	29
PRESUPUESTO QUE SE DESTINA A LA COMPRA DE TEXTOS.....	30
ACTIVIDADES EN EL TIEMPO LIBRE	31
IMPORTANCIA DE LA LECTURA.....	33
CONCLUSIONES	35
RECOMENDACIONES	38
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	39
ANEXO I.....	42
ANEXO II	46
ANEXO III.....	47
ANEXO IV.....	48
ANEXO V	50
ANEXO VI.....	51
SOBRE LOS AUTORES	52

INTRODUCCIÓN

Desde la antigüedad ha existido una preocupación sobre las formas e interpretaciones de la lectura. Incluso, desde el siglo XIX surge en los países occidentales un marcado interés por que su población aprenda a leer. Con el avance de las modernas tecnologías de la información y la comunicación se ha ampliado su espectro y no solo se leen libros, revistas. Sin embargo, todavía existen respuestas monoteístas cuando se pregunta por la lectura: leer es leer libros y leer libros como se leen en la escuela; incluso, persisten las declaraciones que exaltan que la lectura es lírica, gozosa, sensual, sensorial, que abre los sentidos, que ilumina, que enriquece (Martín, 2005). Esto contradice el contexto actual que demuestra la existencia de variedad de formas de lectura.

La aparición del hipertexto ha dado paso de una lectura lineal a una multiseccional y multilineal, que permite leer rastreando, o sea, saltándose párrafos o bloques de información, así como la posibilidad, a través de enlaces, de abrirse a nuevas fuentes de información que complementan la principal (Manso, 2014). En los últimos años, las tecnologías han cambiado las maneras y los tipos de lectura. Hoy en día, desde un dispositivo móvil se puede tener acceso a las noticias del momento sin tener necesidad de comprar un periódico.

Frente a los criterios que se escuchan sobre la disminución del hábito de la lectura, J. Arteaga (2012) considera que el registro textual se renueva o se ajusta a las formas más actuales de producción de los códigos clásicos con una inserción continua de imágenes en la escritura, modificaciones en la extensión marcadas por esquemas o formatos tipo “twitter”, que son estructuras de organización textual diferentes de las experimentadas históricamente que, en general, aún no han logrado ser asimiladas plenamente en todos los niveles de la sociedad.

Sin embargo, y a pesar de estos cambios, la lectura se continúa realizando dentro de los mismos patrones (imágenes estáticas, pictogramas, letras, entre otros) por los cuales continúan siendo válidos y hacen legítimos el canon clásico del lector de la era del papel. El reconocido intelectual cubano Luis Álvarez Álvarez (2017) manifiesta que:

ni el libro ni la lectura están en crisis efectiva en tanto entidades culturales, sino sus soportes materiales. Posiblemente nunca ha habido tantos lectores como en el presente, en que la tecnología nos enfrenta a diario a pantallas

de ordenadores, en las cuales leemos infatigablemente. Paradójicamente, cuando hoy alguien habla de crisis del libro, siempre me pregunto si esa persona lee realmente a la manera contemporánea (p-15).

De igual forma, el editor argentino Daniel Benchimol (2020) plantea que no debe seguir la controversia entre el libro impreso o el digital, pues ambos formatos deben convivir mucho más tiempo. Lo que debe desaparecer es la dinámica de producción de libros actuales, donde se imprimen grandes cantidades de libros que nunca son vendidos y que, luego, terminan ofreciéndose en forma de saldo o quemándose para uso de papel reciclado. El otro concepto que llama a desaparecer es el de libro agotado y las dificultades que un libro tiene de internacionalizarse. Esas cuestiones son las que deben estar al debate, más que la cuestión propia del formato de lectura.

En este contexto existe, a nivel internacional, un interés marcado por parte de los gobiernos y de las editoriales de conocer cómo es el acercamiento de sus ciudadanos hacia la lectura. Algunos de los estudios están creados y dirigidos bajo fines comerciales que buscan conocer a compradores y futuros compradores de sus textos; otros, se interesan por determinar el comportamiento del hábito de lectura en grupos etéreos específicos, como adolescentes y jóvenes, para fomentar el hábito de la lectura en estas etapas tan importantes para su desarrollo profesional.

En la región de América Latina (AL), en los últimos años se han realizado estudios nacionales para conocer el comportamiento de este hábito. Los países implicados son: Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, República Dominicana y Uruguay (CERLALC, 2014). A estas investigaciones se pueden añadir las realizadas por Piñón (2015), Espinosa (2017) y Conacultura (2018). Esto demuestra la importancia que se le concede a los resultados que arrojan estas investigaciones para la proyección de estrategias, tanto para la comercialización de textos como para el fomento de esta práctica cultural.

A los estudios anteriormente señalados se une la realización de la *Encuesta Latinoamericana de hábitos y prácticas culturales* en la región de AL (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2014) donde se miden, en varios países, los indicadores de frecuencia de lectura y el consumo promedio de libros en el año. Se debe señalar que en este estudio se tiene en cuenta la lectura de

textos en diferentes formatos. Sus resultados permiten conocer el estado actual del hábito de la lectura en la zona.

El organismo que tiene la responsabilidad de realizar el monitoreo del comportamiento del hábito de la lectura en Cuba es el Observatorio Cubano del Libro y la Lectura, entidad subordinada al Instituto Cubano del Libro. Se pueden citar los monitoreos realizados en el 2015, 2017, 2018. De igual forma, se pueden encontrar estudios de caso donde se aborda esta temática (Jiménez, 2017). Este tema también es objeto de interés por parte de la Asamblea Nacional (2016) quien da seguimiento y aporta análisis sobre el comportamiento de esta práctica en la Isla.

En Sancti Spíritus, las investigaciones realizadas sobre el hábito de la lectura se han abordado desde una orientación pedagógica, pues han estado dirigidas al diseño de actividades encaminadas a potenciar, motivar y promover este hábito. De igual forma, desde las bibliotecas se ha potenciado la búsqueda de nuevas formas para la proyección de las acciones encaminadas a la promoción de la lectura. Como ejemplo se puede mencionar el realizado por la autora Misbel Zamora (2018).

El Centro Provincial del Libro y la Literatura no cuenta con estudios que le permitan conocer las características de los lectores del territorio, lo cual repercute en su política editorial y de comercialización. A partir de la presente situación la investigación actual se propone caracterizar el comportamiento del hábito de la lectura en la provincia de Sancti Spíritus.

Estos resultados permiten una mejor comprensión de cómo se comporta el hábito de la lectura, en un contexto donde el libro compete con diversidad de opciones y se hace necesario conocer cuáles son las motivaciones de los lectores y los no lectores. De igual forma, estos resultados ayudan a trazar estrategias entre todos los organismos interesados en promover el libro y la lectura. Además, permite actualizar políticas editoriales en un contexto cada vez más invadido por los avances de la informática y las comunicaciones.

REFERENTES TEÓRICOS

En los últimos años, las tecnologías han provocado cambios en el concepto de la lectura, pues detrás de esa palabra hay una amplia gama de manifestaciones y significados diversos y contradictorios. Hasta hace poco tiempo la lectura estaba asociada a leer un

texto escrito o editado en papel, sin embargo, actualmente se manejan conceptos más amplios.

Según el investigador Luis Álvarez Álvarez (2017), la lectura puede considerarse, en principio, como una habilidad adquirida de carácter cultural, pues forma parte de los modos de comunicación humana. De esta forma, se puede decir que no tiene solo una connotación social, sino que es portadora de una marca de subjetividad, pues constituye un indicador del carácter de quien la practica y, a su vez, es una práctica fundamental de la sociedad.

Como práctica cultural esta refleja las características de la sociedad, es por ello que en la actualidad, con el avance de Internet —al cual se puede tener acceso desde diferentes medios tecnológicos—, no se puede solo hablar de lectura cuando se leen libros, sino de textos. Este término responde a finalidades muy diversas y adopta estéticas y plataformas de naturaleza muy variada (CERLALC, 2014). De este modo, al hablar de lectura se pueden incluir textos como: los comentarios al pie de una entrada de un blog, una nota periodística o de un video, una escritura productivo-colaborativa, típica expresión de los trabajos de los fanes (fanficción), un tuit, el correo electrónico o el chat en las redes sociales. A los ya mencionados se les puede añadir los blogs y los sitios web.

Para el investigador Roger Chartier (2000) la revolución del texto electrónico es tanto una revolución de las estructuras del soporte material de lo escrito, una revolución de las técnicas de producción y reproducción de textos, así como de las maneras de leer. De esta forma, cada lector, en cada una de sus lecturas, en cada circunstancia, es singular.

En esta realidad, el concepto de lector abarca una zona más amplia que la del sujeto que lee y se puede definir como todo sujeto que declara leer cualquier tipo de material escrito (texto), sin que el instrumento suponga una calificación de las prácticas y representaciones de lectura según los contextos o soportes (CERLALC, 2014).

A partir de las particularidades que presenta la práctica de la lectura se pueden identificar 3 tipos de lectores: el tradicional, el polivalente y el digital (Manso, 2014).

El lector tradicional siente cierta reticencia por los medios digitales para la lectura, necesita hojear y percibir el olor característico del libro recién salido de imprenta. El lector digital, quien es un gran consumidor de las tecnologías, concibe su mundo alrededor de las redes, leyendo y comunicándose solo a través de ellas y rara vez ha

tomado un libro en sus manos; y en término medio, el polivalente es quien tiene aptitudes para utilizar diferentes formas de lectura para apropiarse de diferentes tipos de textos y escritos, y es capaz de leer en diferentes soportes. Sin embargo, se pueden efectuar otras clasificaciones de un lector, teniendo en cuenta los objetivos por los cuales lee y la frecuencia en que realiza la práctica. Por ejemplo, no es igual un estudiante que lee por motivos de estudio a una persona que lo hace motivada por el placer que encuentra en ese acto.

A partir de los criterios antes expuestos, es posible definir el hábito por la lectura cuando es un acto normal y frecuente en la vida de las personas. Esto implica que los individuos acudan regularmente y por su propia voluntad a los materiales de lectura y que esta situación se utilice como medio eficaz para satisfacer sus demandas cognitivas y de entretenimientos, es decir, es la frecuencia con que se lee, y también el contenido de la lectura (Rodríguez, 2016). A partir de esa concepción, se puede decir que una persona tiene hábito de lectura si lee todos los días el periódico, aunque nunca se haya leído una novela. De igual forma, se puede considerar que posee este hábito si lee tanto en formato impreso como digital, pues esto está mediado por los intereses y las posibilidades económicas de los individuos.

A partir de los nuevos contextos y las actuales prácticas lectoras, se encuentra un lector que lee textos de menor extensión y en diferentes soportes, por lo cual se encuentran mayor variedad de lectores especializados en diversos temas.

En estudios realizados por el CERLALC (2014) se advierte que en estos momentos se realizan lecturas más fragmentadas, de corte funcional, no situadas de manera predeterminada, realizadas en la no linealidad, superpuestas o solapadas con otros consumos culturales, o atravesadas por prácticas de comunicación, las cuales pueden resultar no declaradas. En este contexto, las lecturas profesionales, que suelen estar entrelazadas con otras múltiples actividades laborales, pueden estar siendo subvaluadas. Cuanto más la lectura se vuelve intersticial, más la fragmentación de las lecturas tiene posibilidades de convertirse en la principal fuente de olvido.

Las nuevas formas de lecturas y lectores llevan a la comprensión de que se está entrando en una nueva etapa de desarrollo social. De ahí la necesidad de su estudio para entender las nuevas prácticas que surgen con el adelanto de las tecnologías. Cada etapa en la

historia de la humanidad presenta sus particularidades, y el hábito de la lectura como práctica cultural no desaparece, sino que adquiere otras características.

Para los próximos años se prevé una coexistencia del libro en diversos formatos y el aumento de la lectura de textos en medios electrónicos, lo que llevará al establecimiento de nuevas prácticas.

Programa Nacional por la Lectura

En Cuba, el Programa Nacional por la Lectura es el encargado de promover el hábito de la lectura en la familia cubana. Este aparece en la década de los noventa durante la fuerte crisis económica por la que atraviesa el país. Al presentarlo, el Ministerio de Cultura propone, entre otros aspectos, buscar alternativas para la producción de libros, así como diseñar acciones que eviten la pérdida del alto nivel cultural de la población (Perera, 2016).

En este Programa las acciones de carácter estratégico son proyectadas para un desarrollo a largo plazo y con participación y efectos tan amplios como la totalidad de la sociedad cubana. Dentro de sus objetivos se propone la coordinación de los esfuerzos de todos los organismos, instituciones, grupos y personas del país interesados en promover el libro y la lectura en nuestro pueblo. Los principios sobre los cuales se fundamenta son: la historicidad, la objetividad, la contextualización, la científicidad, la diversidad, el acondicionamiento económico del uso social del libro y la jerarquización de la participación responsable de los ministerios involucrados.

A partir de 1998, se le otorga a la Biblioteca Nacional el rectorado de este Programa que involucra a varios organismos, instituciones culturales, grupos y personas. Según los directivos, este se encuentra integrado por un conjunto de estrategias que se llevan a cabo para fomentar el gusto y el placer por la lectura, a través de la formación y desarrollo de hábitos lectores alcanzados bajo la estructura de diversidad de acciones coordinadas entre sus diferentes actores y gestores (Rodríguez, 2017).

Las bibliotecas son espacios por excelencia para la promoción de la lectura y para ello su personal recibe formación como promotores. De tal forma que contribuyen a desarrollar la cultura de los usuarios de la biblioteca, dan a conocer las colecciones presentes en la institución, contribuyen a crear hábitos de lectura, además de formar y transformar conductas lectoras; todo lo cual constituye la función fundamental de toda biblioteca.

Desde estas instituciones se realizan diferentes actividades de promoción y se otorgan premios por este concepto. Se reconoce a los autores vivos cuyas obras sean más solicitadas con el Premio Puertas de Espejo; y para los que realizan la importante labor de la promoción de la lectura, dirigida principalmente a niños y jóvenes, se concede el Premio Raúl Ferrer. Este estímulo se entrega en tres categorías: Promotor de lectura del año, Promotor de lectura de toda la vida y Promotor Honorífico de lectura.

Se otorga el Premio Salvador Bueno a los bibliotecarios cubanos, las escuelas o las instituciones que tienen un trabajo destacado en el fomento del hábito de la lectura. Otra de las actividades más reconocidas es el Concurso Leer a Martí, que, con una frecuencia anual, invita a los estudiantes, desde cuarto grado hasta la universidad, a conocer más sobre la obra y legado de José Martí.

Los resultados que se presentan a continuación constituyen una valiosa herramienta de trabajo para los que desarrollan este programa en la provincia, por cuanto muestra el comportamiento de la dinámica de lectura y sus particularidades en cada municipio.

METODOLOGÍA

Se toma como referente la *Metodología para medir el comportamiento del lector. El encuentro con lo digital* del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), donde se supera la visión libro determinista que relega a un lugar subsidiario las lecturas que no caben dentro de ese marco.

La principal técnica utilizada es la encuesta. En la selección de los indicadores se toman como referentes los utilizados en investigaciones internacionales (Salazar y Ponce, 1999) y los esgrimidos por el Observatorio Cubano del Libro y la Lectura (2015, 2017, 2018). Una vez realizada la revisión se eligen como indicadores del hábito de la lectura los siguientes:

- Gusto por la lectura.
- Cantidad de materiales que tiene en casa en formato impreso y en los dispositivos electrónicos.
- Frecuencia de lectura.
- Tipos de lectura.
- Razones por las que se lee.
- Intereses lectores por géneros y temáticas.

- Lugares donde se realiza la lectura.
- Momentos del día que se prefieren para la lectura.
- Dinero que se invierte en la compra de materiales de lectura.
- Elementos que se tienen en cuenta para seleccionar un material de lectura.
- Importancia que se le concede a la lectura.

Tipo de investigación: descriptiva.

Población de estudio: personas mayores de 10 años que residen en la provincia de Sancti Spíritus.

Tipo de muestra: muestra probabilística y estratificada, la cual permite medir el tamaño del error en las predicciones y reducirlo al mínimo.

Tamaño de la muestra: 400 personas, seleccionadas con un nivel de confianza del 99 % y con un error de muestra del 1 %, lo cual es representativo para el conjunto de los habitantes de la provincia.

Según plantea la bibliografía consultada (Hernández, Fernández y Baptista, 2014) las muestras para realizar estudios en una región, en una provincia o algún municipio son típicamente más pequeñas, con rangos entre 400 a 700 individuos. Teniendo en cuenta estos criterios la muestra tuvo las siguientes características:

Tabla I. Distribución de la muestra por municipios

Municipio	Plan	Real
Yaguajay	50	46
Jatibonico	50	50
Taguasco	30	30
Cabaiguán	50	50
Fomento	30	30
Trinidad	60	60
Sancti Spíritus	100	100
La Sierpe	30	30
Total	400	396

La principal técnica utilizada es la encuesta. Esta se aplica en todos los municipios de la provincia a personas mayores de 10 años. Con anterioridad se realiza una prueba piloto al 10 % de la muestra seleccionada, lo cual permite la elaboración final del instrumento.

A su vez, es presentada a especialistas del Observatorio del Libro y la Lectura quienes dan su conformidad al cuestionario elaborado. (Anexo I).

También se realiza el análisis de documentos del Centro Provincial del Libro y la Literatura para la obtención de datos estadísticos.

Procedimiento utilizado en la recolección de datos: para la aplicación de los cuestionarios se realiza una preparación a las librerías en cada uno de los municipios; en el caso de la ciudad de Sancti Spíritus, su aplicación está a cargo de los propios investigadores.

Recogida de la información: los cuestionarios se aplican entre los meses de agosto y diciembre de 2019 en toda la provincia.

Procedimiento para el análisis de datos: se conforma una base de datos mediante el programa informático SPSS para el procesamiento de la información recogida en los cuestionarios. Se obtienen descripciones de distribuciones porcentuales de frecuencias y gráficas de comparación, entre otros datos que posibilitan el análisis de la información recogida.

Para el análisis de los encuestados por grupos etáreos se realiza la siguiente clasificación:

- 10-17 años Adolescentes
- 18-35 años Jóvenes
- 36-64 años Adultos
- +65 años Adultos mayores

Se debe aclarar que en la presente investigación no se tiene en cuenta la Feria Internacional del Libro por ser el principal evento en el año que está dirigido a la promoción y la compra de libros. Esto provoca que las personas esperen su realización con un nivel elevado de expectativas respecto a los volúmenes que desean encontrar, por lo cual sus respuestas estarían permeadas por la satisfacción o no de sus intereses. Este estudio busca medir el comportamiento del hábito de la lectura en un contexto donde las personas tienen otras prioridades, para conocer el lugar que ocupa en la vida cotidiana la práctica de la lectura y cómo esta satisface o no sus necesidades culturales.

Características de la muestra

Tabla II. Muestra encuestada según el municipio

Municipio	Frecuencia	Porcentaje
Yaguajay	46	12
Jatibonico	50	13
Taguasco	30	8
Cabaiguán	50	13
Fomento	30	8
Trinidad	60	15
S. Spíritus	100	25
La Sierpe	30	8
Total	396	100

Tabla III. Muestra según la edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
10-17 años	65	16
18-35 años	98	25
36-64 años	160	40
+ 65 años	64	16
No contestó	9	2
Total	396	100

Tabla IV. Muestra según la ocupación

Ocupación	Frecuencia	Porcentaje
Directivo	22	6
Profesional	84	21
Técnico	53	13
Obrero	30	8
Trabajador por cuenta propia	43	11
Estudiante	88	22
Ama de casa	13	3
Jubilado	49	12
Sin vínculo laboral	6	2
No contestó	8	2
Total	396	100

Tabla V. Muestra según nivel de escolaridad

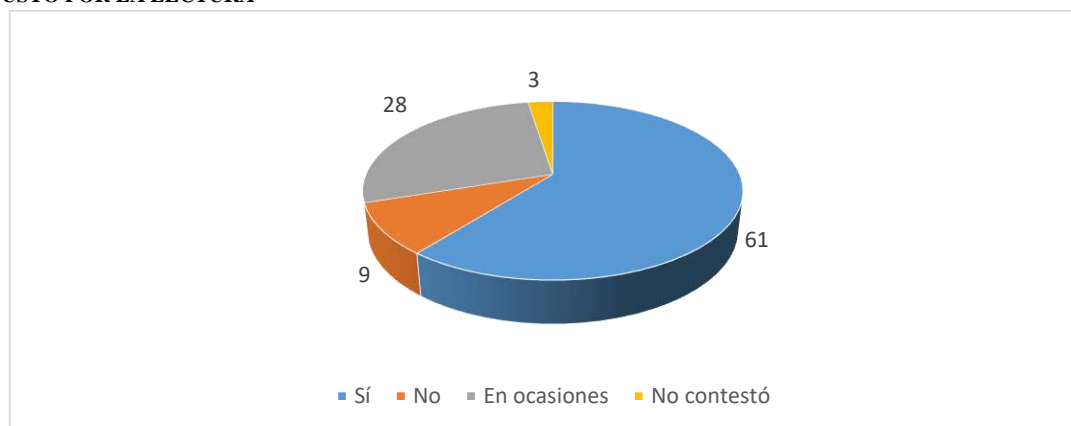
Nivel de escolaridad	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	3	1
Primaria	23	6
Secundaria Básica	91	23
Preuniversitario	122	31
Universitario	132	33
No contestó	25	6
Total	396	100

Tabla VI. Muestra según el género

Género	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	186	47
Femenino	208	52.5
No contestó	2	0.5
Total	396	100

RESULTADOS

GUSTO POR LA LECTURA



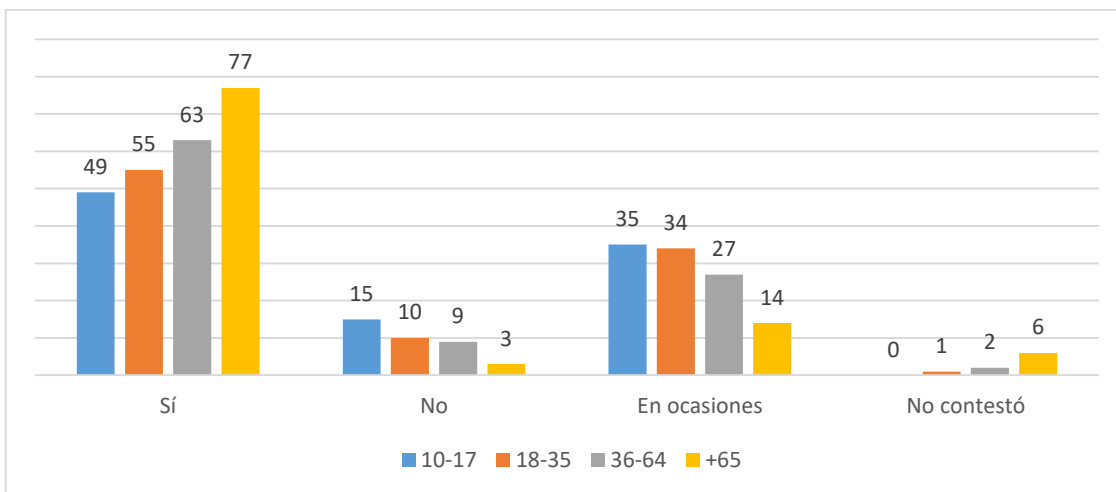
Gráfica 1. Gusto por la lectura

Fuente: elaboración propia

El 61 % de los encuestados declara que le gusta leer. Esta elevada cifra de gusto por la lectura no sorprende, pues en Cuba, a partir del trabajo que se lleva a cabo en las escuelas y por el Programa Nacional de Promoción de la Lectura, se promueve la realización de esta práctica desde edades tempranas y en todos los niveles educacionales. Resultados similares son presentados en el informe a la Asamblea Nacional del Poder Popular (2016) donde se reconoce que el 50 % de la población cubana manifiesta tener interés en la literatura. Aunque estos datos no signifiquen que se lee con igual intensidad, sí revelan el reconocimiento social que tiene la lectura.

Este resultado también es producto del elevado nivel educacional que se le atribuye a la población no solo espiritana, objeto de investigación, sino cubana en general, que ha sido adquirida mediante las facilidades de acceso a un sistema educativo de calidad en todos sus niveles. En gran medida, a través de múltiples métodos, este sistema no solo se encarga de formar habilidades básicas en el orden técnico y especializado, sino que se preocupa por generar inquietudes cognitivas que, sin lugar a duda, encuentran su alivio en la práctica de la lectura.

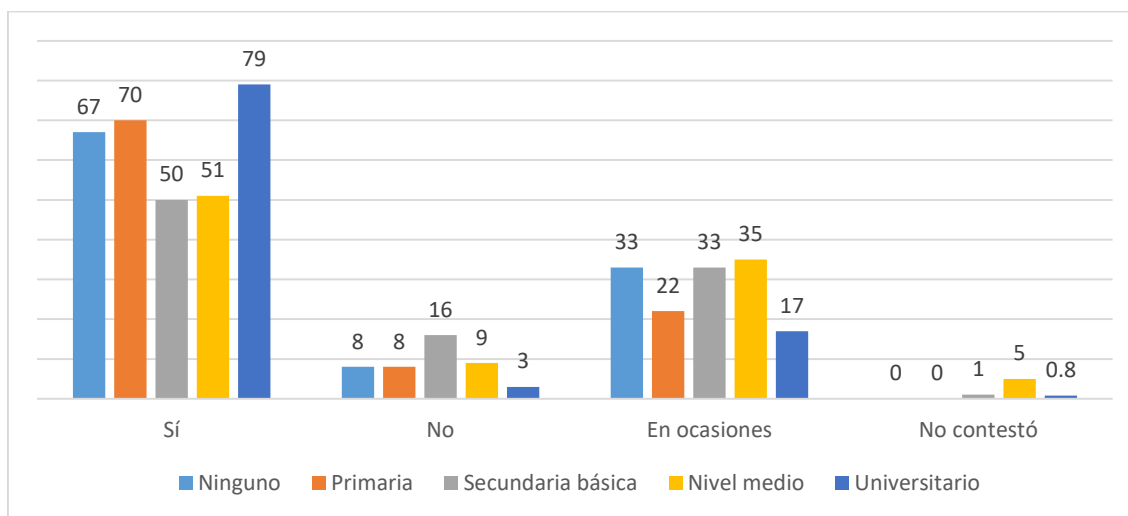
Esta realidad implica un reto para las instituciones cuyo objeto social se encuentra vinculado a los procesos de promoción de la lectura, comercialización de libros, gestión editorial y, por consiguiente, jerarquización de autores literarios como eje transversal. Por cuanto se debe atender no solo al 61 % de la población que refiere gustarle leer, sino aprovechar la oportunidad que supone el 28 % que manifiesta hacerlo en ocasiones.



Gráfica 2. Gusto por la lectura según la edad

Fuente: elaboración propia

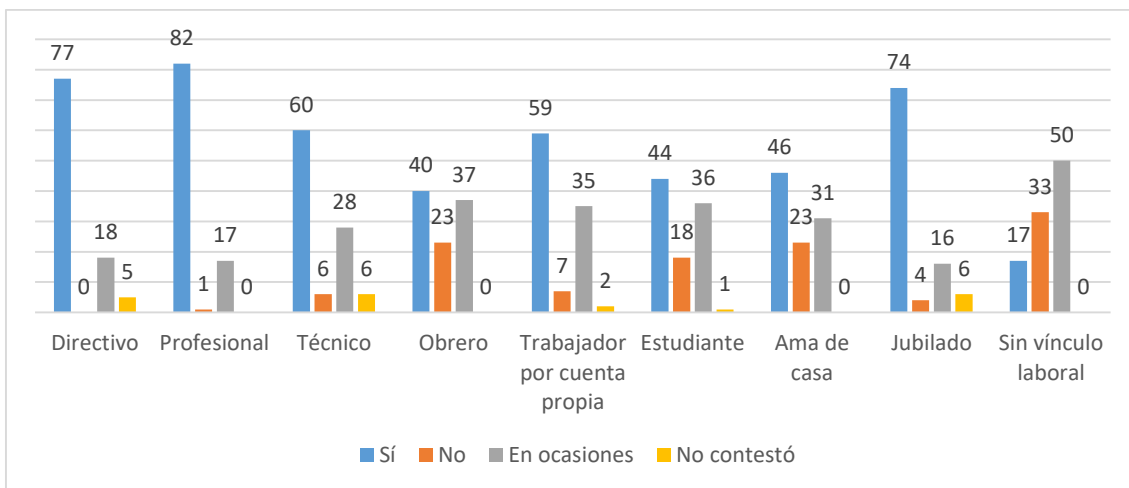
Al observar el gusto por la lectura, teniendo en cuenta los grupos de edades definidos en el presente estudio, se puede ver que son las personas mayores, con un 77 %, las que reconocen gustarle más. En el lado contrario se encuentran los adolescentes, con un 15 %, quienes declaran no sentirse atraídos por esta práctica cultural.



Gráfica 3. Gusto por la lectura según nivel de escolaridad

Fuente: elaboración propia

Según el nivel de escolaridad, son los universitarios (79 %) y los de nivel primaria (70 %), estudiantes en su mayoría, a quienes más les interesa. Los menos interesados son los de nivel medio y secundaria básica con un 51 % y un 50 %, respectivamente. Se puede observar que a medida que va disminuyendo el grado de escolaridad se contrae el gusto y aumentan las opciones de en ocasiones y no me gusta. De esta forma, se mantiene la tendencia de que, a mayor nivel educacional, mayor interés por esta práctica.



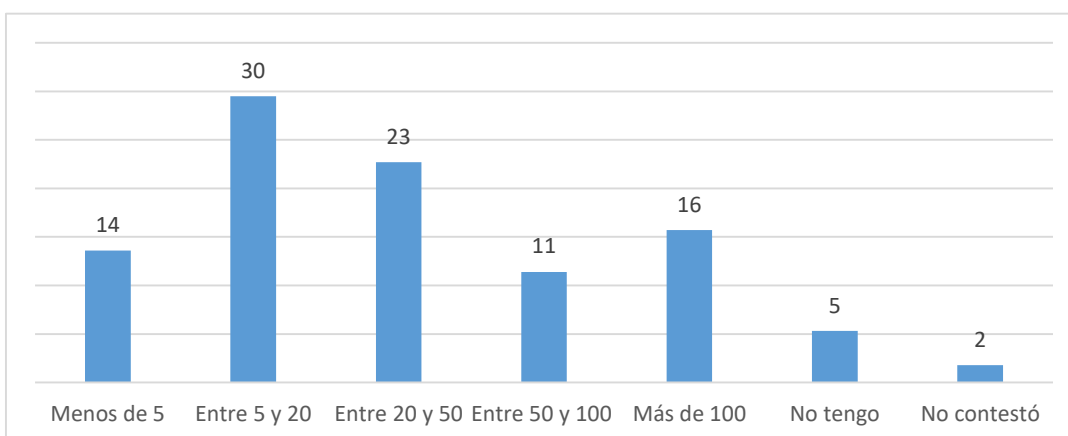
Gráfica 4. Gusto por la lectura según la ocupación

Fuente: elaboración propia

Son los profesionales (82 %), directivos (77 %) y jubilados (74 %) quienes declaran sentir mayor preferencia por la lectura. Los que menos les interesa son los que no tienen vínculo laboral (33 %), mientras que los obreros 37 % y los estudiantes 36 % reconocen que les gusta leer en ocasiones. Esto puede estar condicionado por la utilidad que le asocian a esta práctica en sus funciones de trabajo.

Estos resultados muestran que continúa siendo la lectura una de las prácticas culturales utilizadas para la interacción, el estudio y el disfrute de los símbolos, significados y sentimientos de la cultura nacional. Aunque se debe reconocer que la población busca otras formas de consumo más complejas formadas o sedimentadas a partir del intercambio con creadores, la interacción en eventos y el consumo de nuevos formatos, espacios, códigos y discursos como el audiovisual.

LIBROS IMPRESOS Y DIGITALES



Gráfica 5. Libros impresos que tiene en casa

Fuente: elaboración propia

El 30 % de los encuestados declara tener entre 5 y 20 libros, seguido de un 23 % que dice tener entre 20 y 50 libros y solo un 5 % manifiesta no tener libros. Esto responde a las facilidades que ha dado el gobierno durante años, con la subvención de los precios, para que la población pueda tener acceso a la adquisición de libros. Esto tiene su máxima expresión durante la Feria Internacional del Libro que llega a todas las provincias del país con novedades editoriales y se ha convertido en un espacio por excelencia para la adquisición de ejemplares. (Anexo II).

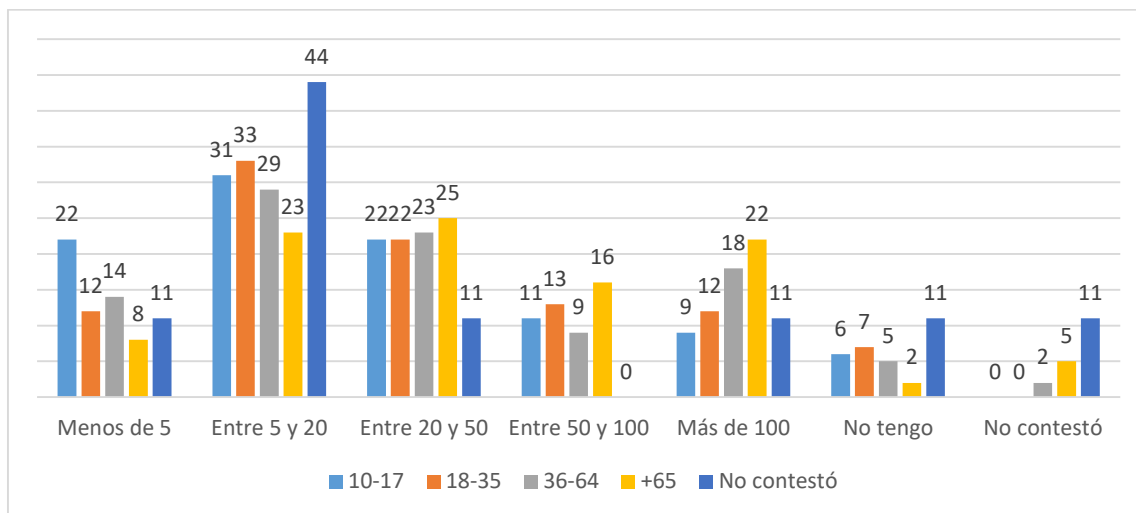
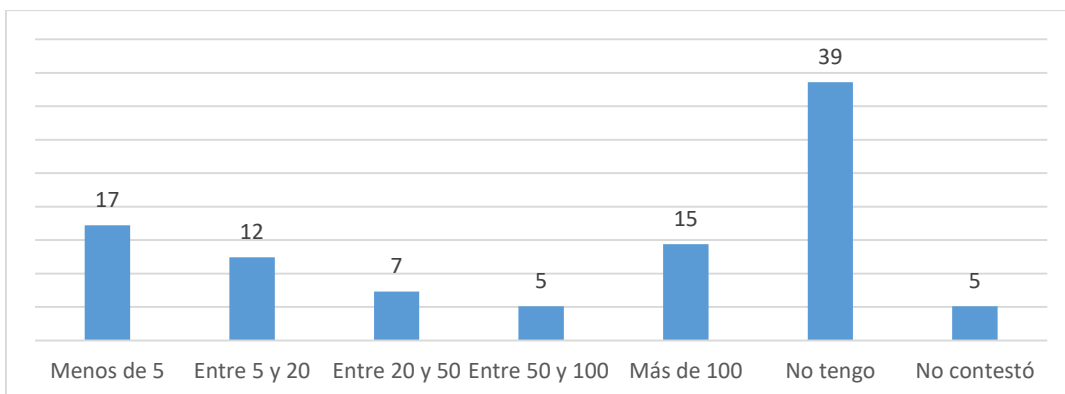


Gráfico 6. Libros impresos que tiene en casa, según la edad

Fuente: elaboración propia

Son los adultos mayores con un 22 % los que declaran tener más de 100 libros y el 25% dice tener entre 20 y 50. Esto refleja cómo con el transcurso de los años las personas van adquiriendo libros por diversos motivos y vías, lo cual amplía su colección personal. La menor cantidad en la tenencia de libros impresos encuentra correspondencia con la lógica actual de aquellos grupos etáreos (jóvenes y adolescentes), que, en el orden práctico, reconocen y dependen más de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

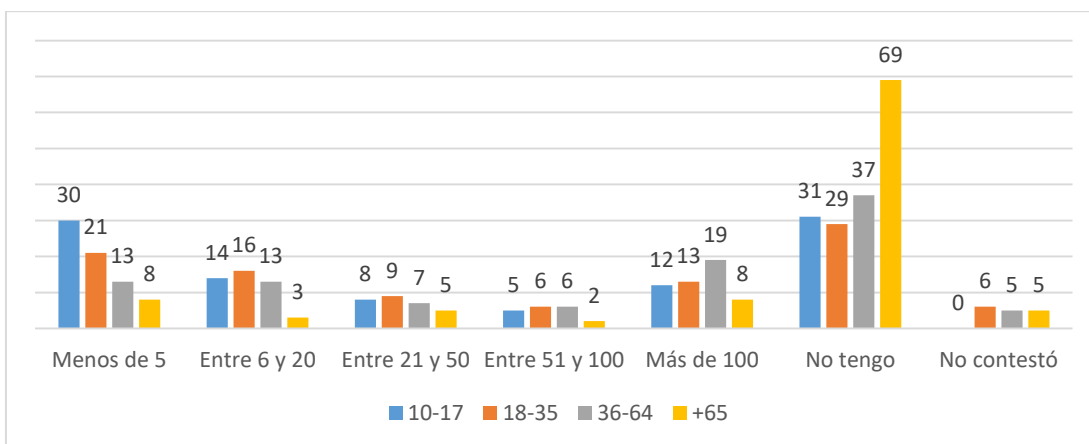
Los encuestados comprendidos en las edades de 10-17 y 18-35 años presentan un 52% y 45 %, respectivamente, en la tenencia de 0 a 20 ejemplares impresos. Esta situación no es alarmante considerando que sí les gusta la lectura, pero advierte que se debe intencionar más la promoción en estos grupos etáreos. También se debe considerar que por lo menos hasta los 23 años, como promedio, las prácticas socioculturales están impregnadas de las dinámicas de estudio. No se descarta la idea de que reconozcan los textos que forman parte de su vida escolar dentro del rango de ejemplares impresos que declaran poseer.



Gráfica 7. Libros digitales que tiene en sus dispositivos electrónicos

Fuente: elaboración propia

Respecto a la tenencia de libros digitales, el 56 % declara tener entre 1 o más de 100 y solo el 39 % no posee ninguno. Estos datos no sorprenden, pues en el informe de la Asamblea Nacional del Poder Popular (2016) se reconoce que todavía el texto impreso tiene mayor peso; sin embargo, se advierte que existe un incremento en la lectura digital, fundamentalmente entre los estudiantes. Esto obliga a tener en cuenta que se están incorporando nuevos formatos de lectura que deben ser valorados para acometer diseños más actualizados de las bibliotecas y librerías.

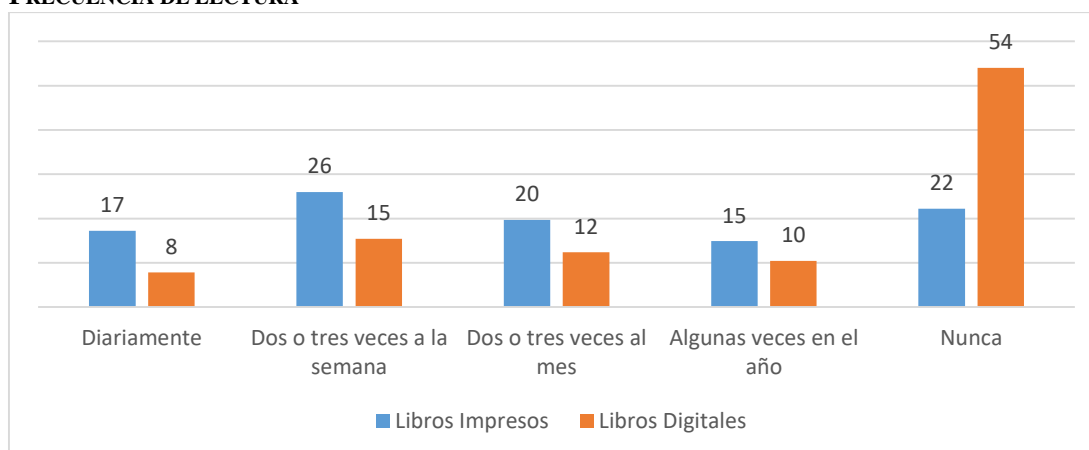


Gráfica 8. Libros digitales que tiene en sus dispositivos electrónicos según la edad

Fuente: elaboración propia

Son los adultos quienes declaran, con un 19%, tener más de 100 libros digitales; y son los adultos mayores, con un 69%, quienes plantean no tener ningún libro en ese formato. Algunas de las posibles causas que conllevan a esta situación es la dificultad de estas personas para adquirir dispositivos tecnológicos, problemas de salud (baja visión), entre otros. Por tal motivo, este grupo etéreo continúa manifestando su preferencia hacia los textos en formato impreso por las facilidades que tiene para su interacción.

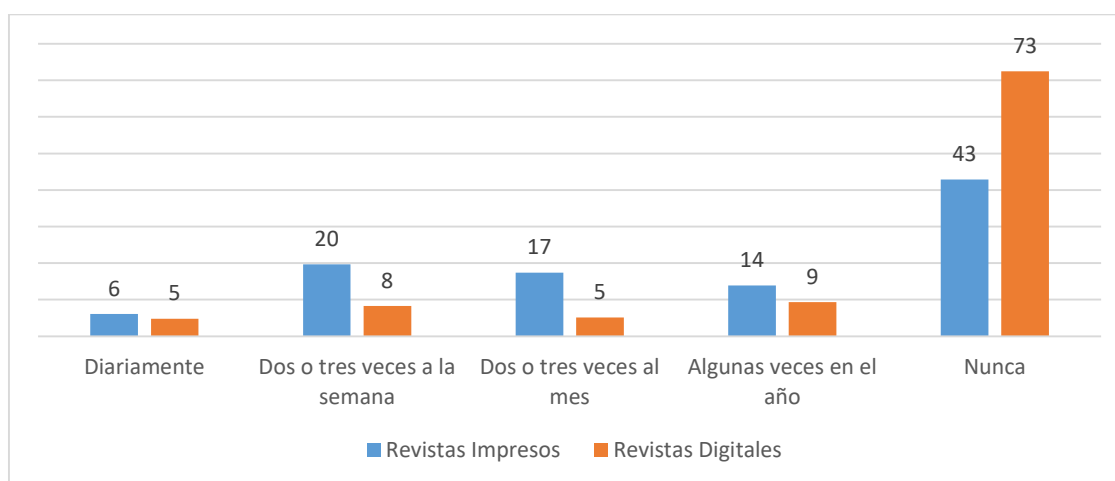
FRECUENCIA DE LECTURA



Gráfica 9. Frecuencia de lectura de libros en el último año

Fuente: elaboración propia

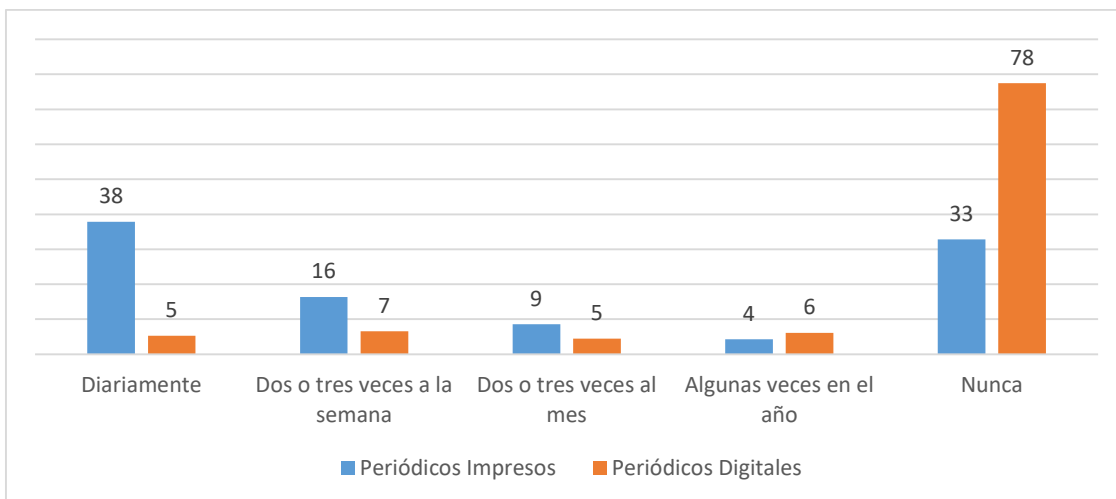
El 26 % declara leer con una frecuencia de dos o tres veces por semana libros impresos; mientras que el 20% tiene esa misma frecuencia, pero en el período de un mes. Es significativo que el 54% declara no leer nunca en formato digital, a pesar del aumento de la tenencia de libros no impresos. Esto muestra cómo el formato físico continúa con una mayor aceptación entre los lectores de libros.



Gráfica 10. Frecuencia de lectura de revistas en el último año

Fuente: elaboración propia

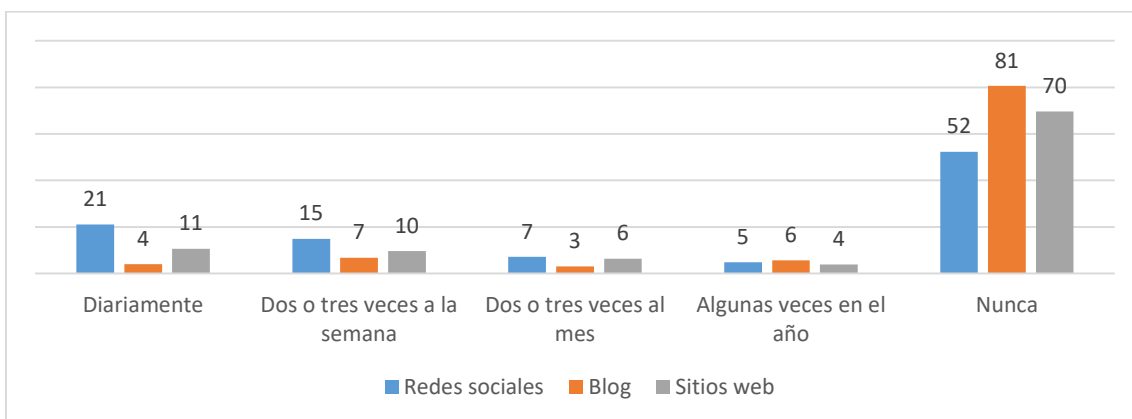
En cuanto a las revistas se observa un comportamiento discreto, pues solo el 20% lee dos o tres veces por semana y el 43%, nunca lo hace. Esta situación puede estar dada por la llegada tardía que tienen estos ejemplares, lo cual desmotiva su compra, máxime si se busca en ellas la actualización sobre un tema. Respecto a la lectura en formato digital, solo el 9 % lo hace en algún momento del año. Esta situación resulta preocupante en un contexto donde se intenciona la salida de estas publicaciones en formato digital, por las dificultades que existen con el papel.



Gráfica 11. Frecuencia de lectura de periódicos en el último año

Fuente: elaboración propia.

El 38% de los encuestados lee diariamente periódicos impresos y el 16% lo hace dos o tres veces por semana, mientras que solo el 33% nunca lo hace. Esto lo confirma como uno de los textos a los cuales más acuden las personas. Respecto al formato digital, su consumo continúa siendo discreto, pues el 78% no lo lee nunca. Esta situación se encuentra en correspondencia con la edad de las personas que lo consumen como se puede observar en la gráfica 13.

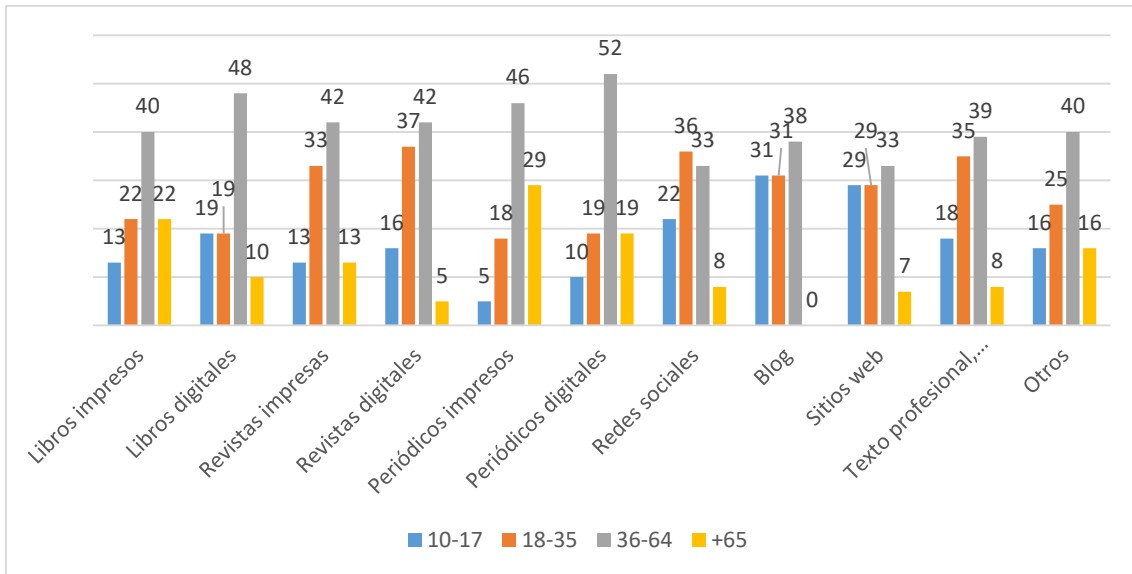


Gráfica 12. Frecuencia de lectura de otros textos en el último año

Fuente: elaboración propia.

En el presente estudio se tiene en cuenta la lectura que se realiza en otros tipos de textos no habituales en este tipo de investigación y su frecuencia. De esta forma, se puede observar que el 21 % de las personas lee diariamente en algunas de las redes sociales y el 15 % lo hace dos o tres veces por semana, aunque el 52 % declara no hacerlo nunca.

Respecto a los blogs y otros sitios web, el 81% y 70% respectivamente, declara no leerlos. Esto puede estar dado a que las personas priorizan su conexión en las redes a establecer contacto con familiares y amigos por las ventajas que ofrecen.



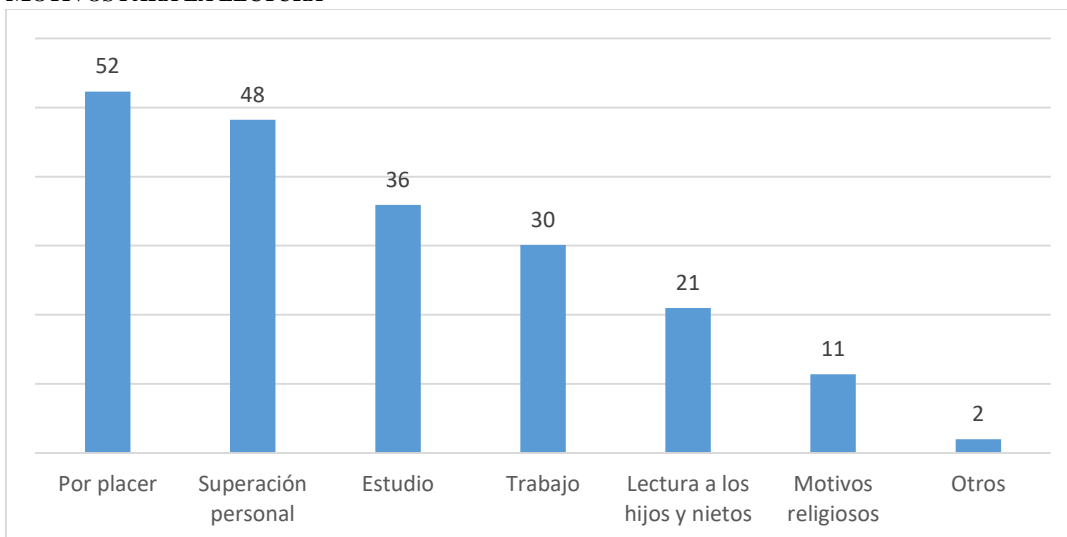
Gráfica 13. Frecuencia de lectura de materiales en el último año según la edad

Fuente: elaboración propia

Son los adolescentes quienes más leen los blogs (31 %), los sitios web (26 %) y las redes sociales (22 %), por eso son a los que más les gusta compartir sus experiencias en las redes sociales.

De igual forma, los jóvenes muestran su preferencia por este formato, pues el 37 % lee revistas digitales; el 36 %, las redes sociales y el 31 %, los blogs. Los adultos prefieren los periódicos en sus dos formatos, pues el 52% lee periódicos digitales y el 46% lo hace en el formato impreso; a esto se le añade que el 48% consume libros digitales. Las personas mayores de 65 muestran su preferencia por los materiales en formato impreso, pues el 29% lee periódicos y el 22% libros.

MOTIVOS PARA LA LECTURA

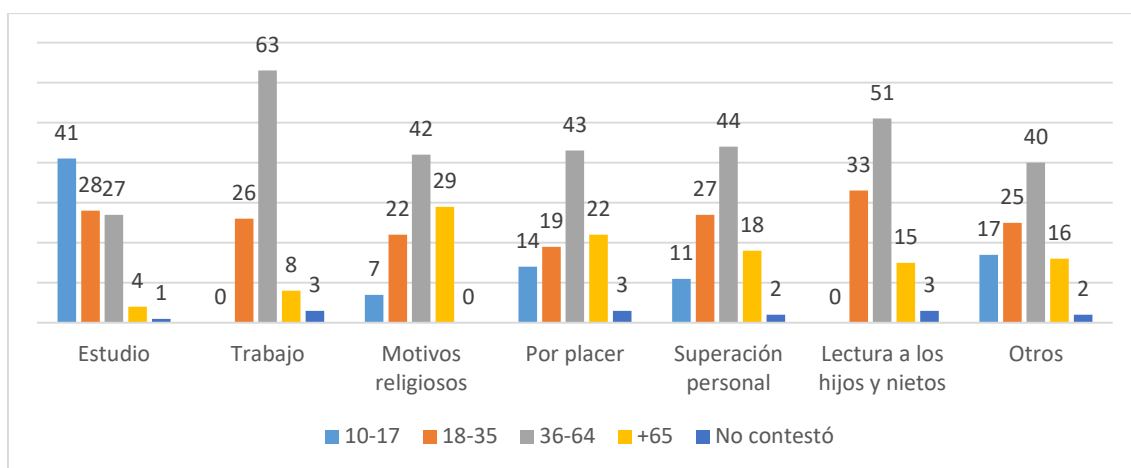


Gráfica 14. Razones por las cuales se lee

Fuente: elaboración propia

El 52 % de las personas encuestadas les motiva leer por el placer que les provoca, lo cual se corresponde con el 49 % que declara disfrutar de los lugares donde pueda adquirir materiales de lectura.

El 48 % lo hace motivado por la superación personal, mientras que el 36 % y el 30 %, respectivamente, manifiesta que lee por cuestiones de estudio o de trabajo. Es de destacar que el 21 % lo hace para leerle a los hijos, lo cual muestra que desde edades tempranas en la familia se puede fomentar este hábito.



Gráfica 15. Razones por las cuales se lee según la edad

Fuente: elaboración propia

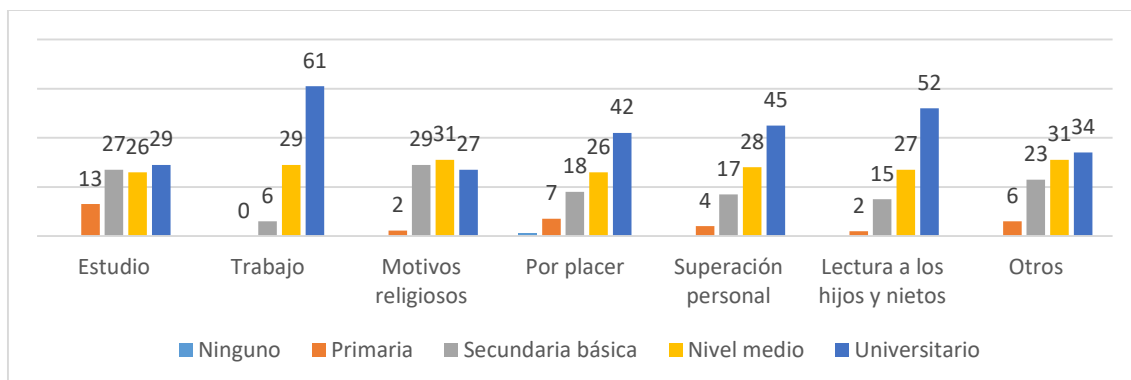
El 41 % de los adolescentes encuestados plantean que su principal motivación es el estudio. En cuanto a los jóvenes, es la superación personal (27 %) y el trabajo (26 %), mientras que al 63 % de los adultos también los mueve el trabajo y la lectura a los hijos (50 %). Respecto a las personas mayores, el 29 % lee por cuestiones religiosas y el 22 % realiza esta práctica por placer.

Resulta interesante que los jóvenes y los adultos, con el 33 % y 51 % respectivamente, manifiestan que le leen a sus hijos y nietos. Esto refleja un reconocimiento por parte de los padres y abuelos del acto de leer como práctica que consolida las relaciones afectivas y el papel formador de la familia en el desarrollo de la personalidad de sus descendientes.

Estar en correspondencia con el reconocimiento social del libro como recurso educativo y afectivo en el núcleo familiar plantea desafíos a la dinámica de conformación del catálogo de las casas editoriales nacionales y territoriales. Al analizar el plan editorial de Luminaria de los últimos 5 años —que incluye los planes Regular, Especial y Fondo de

Población—, de un total de 69 libros producidos, solo 19 están dirigidos a los niños y jóvenes. (Anexo III).

El Centro de Promoción Literaria Raúl Ferrer gestiona un total de 34 espacios literarios, de los cuales solo 8 (23,5 %) plantean dentro de sus objetivos como proyectos la promoción de la literatura infantil o tienen a las más pequeñas generaciones como destinatario de sus acciones de manera intencionada y permanente. (Anexo IV).

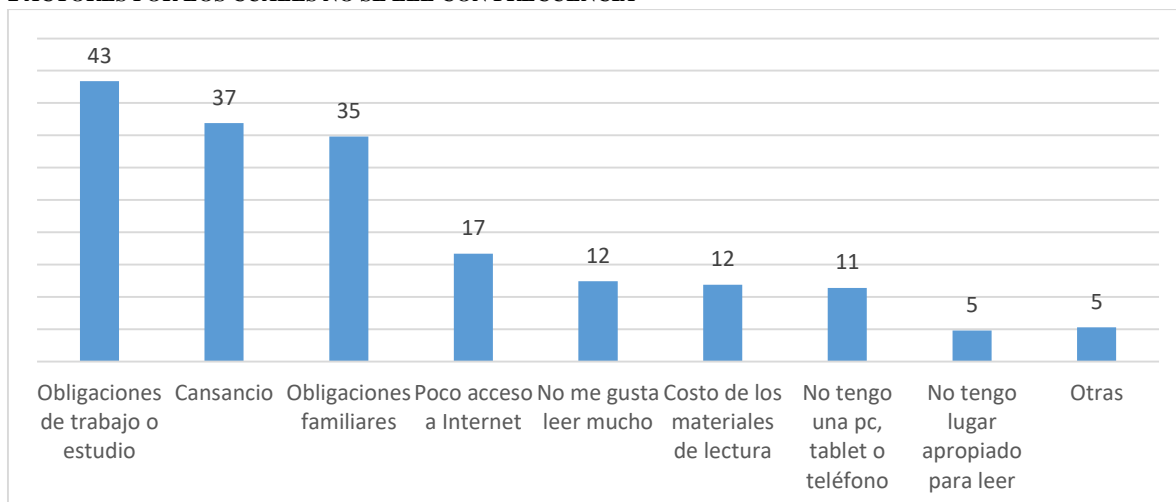


Gráfica 16. Razones por las cuales se lee según el nivel de escolaridad

Fuente: elaboración propia

Según el nivel de escolaridad, las principales razones por las cuales leen los universitarios son: trabajo (61 %), lectura a los hijos y nietos (52 %), la superación personal (45 %) y por placer (42 %). Mientras que los de nivel medio no presentan diferencias significativas entre sus principales razones, que son: motivos religiosos (32 %), trabajo (29 %), superación personal (28 %) y placer (26 %). En el caso de los de nivel de primaria, por ser en su mayoría estudiantes, el principal motivo es la escuela.

FACTORES POR LOS CUALES NO SE LEE CON FRECUENCIA

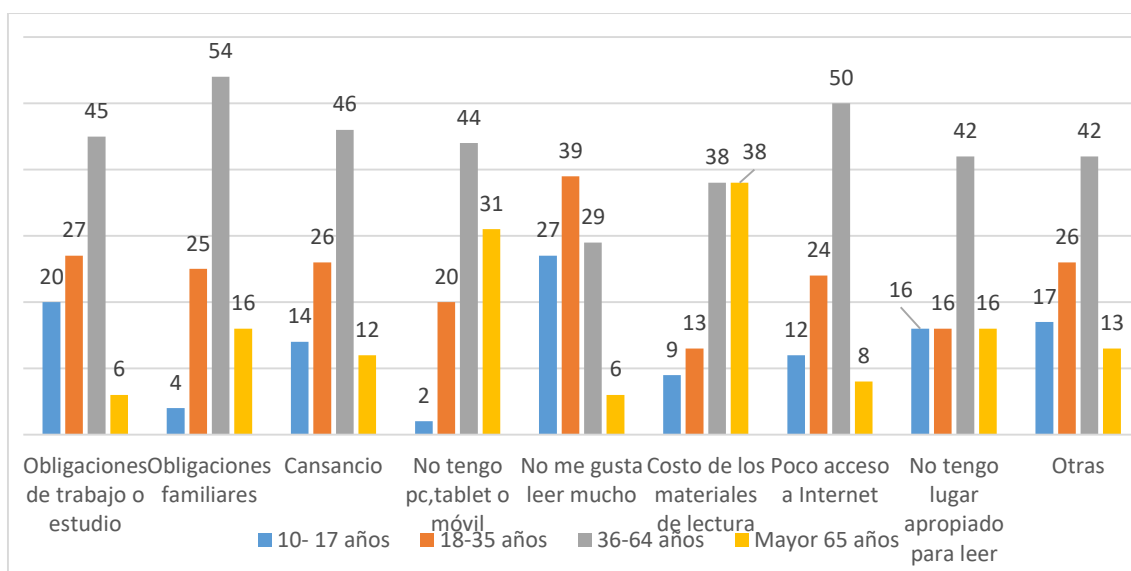


Gráfica 17. Factores que influyen en que no se lea con frecuencia

Fuente: elaboración propia

El 43 % manifiesta que no lee más por obligaciones de trabajo o estudio, lo cual puede ser una contradicción cuando es en estos espacios donde más se lee. Esto puede ser debido a que no se reconozcan como lecturas las que se realizan obligadas por cuestiones de trabajo o estudio. Esta tendencia se encuentra en correspondencia con las principales razones que las motivan: el placer y la superación personal. También se plantean como motivo para no leer más el cansancio (37 %) y las obligaciones familiares (35 %).

Un 5 % señala otras cuestiones que impiden la realización de esta práctica: los problemas de salud, específicamente los referidos a la visión, y la poca disponibilidad de ejemplares atractivos para su compra. Lo antes expuesto es muestra de la existencia de una demanda insatisfecha que deben atender las instituciones responsables de la comercialización y promoción de libros en la provincia.

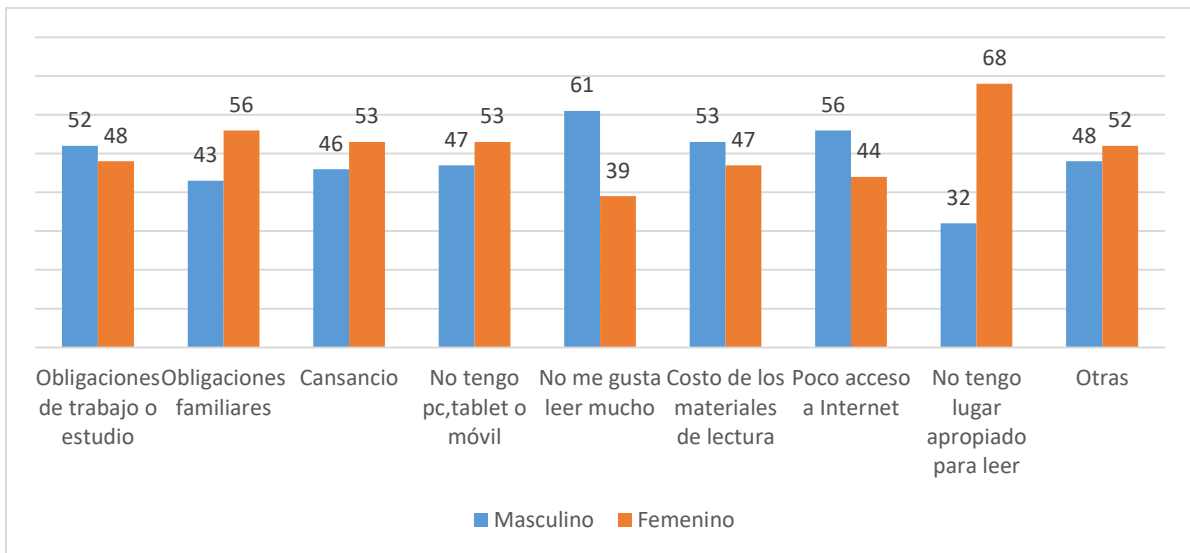


Gráfica 18. Factores que influyen en que no se lea más según la edad

Fuente: elaboración propia

El 20 % de los adolescentes plantean que no lee más por las obligaciones que tienen de estudio. En el caso de los jóvenes, el 39 % y el 27 % plantean que no les gusta leer y las obligaciones de estudio y trabajo respectivamente, como las principales causas para no hacerlo.

En el caso de los adultos, aparecen las obligaciones familiares (54 %) y el poco acceso a Internet (50 %) como las causas para no hacerlo con más frecuencia. En cuanto al adulto mayor, aparece el costo de los materiales (38 %) y el no tener dispositivos electrónicos (31 %).

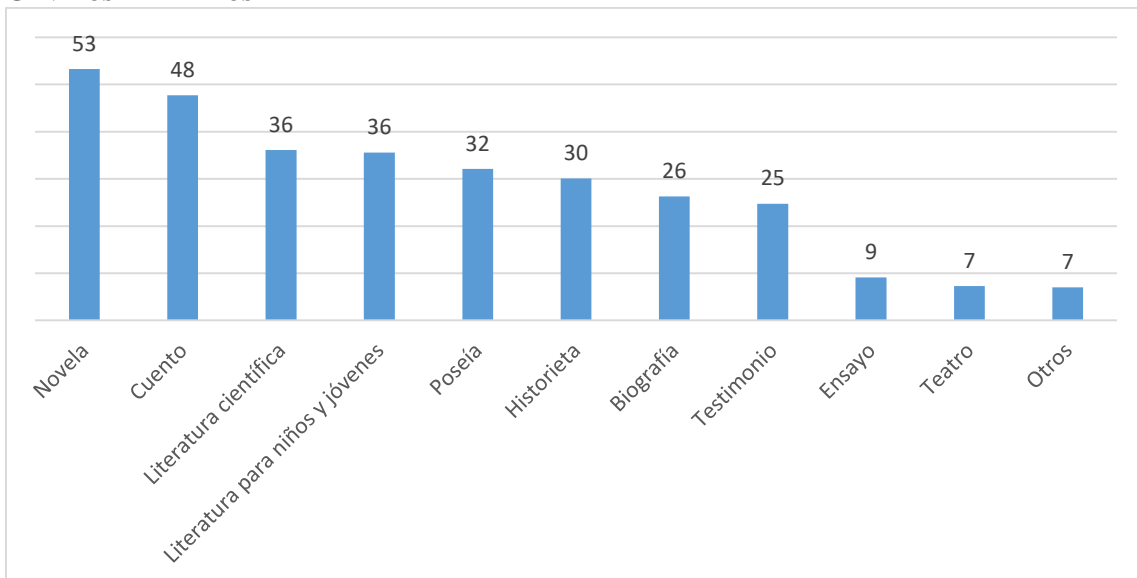


Gráfica 19. Factores que influyen en que no se lea más según el género

Fuente: elaboración propia

Según el género, los principales motivos que plantean los hombres para no leer son: no les gusta leer mucho (61 %) y el tener poco acceso a Internet (56 %). Respecto a las mujeres, el principal argumento que esgrimen es el no tener un lugar apropiado para hacerlo (68 %) y las obligaciones familiares (56 %). Esto responde a las tareas que desempeña la mujer en el hogar, lo cual, unido al cuidado de los hijos, ocupa gran parte de su tiempo.

GÉNEROS LITERARIOS



Gráfica 20. Géneros literarios que se prefieren leer

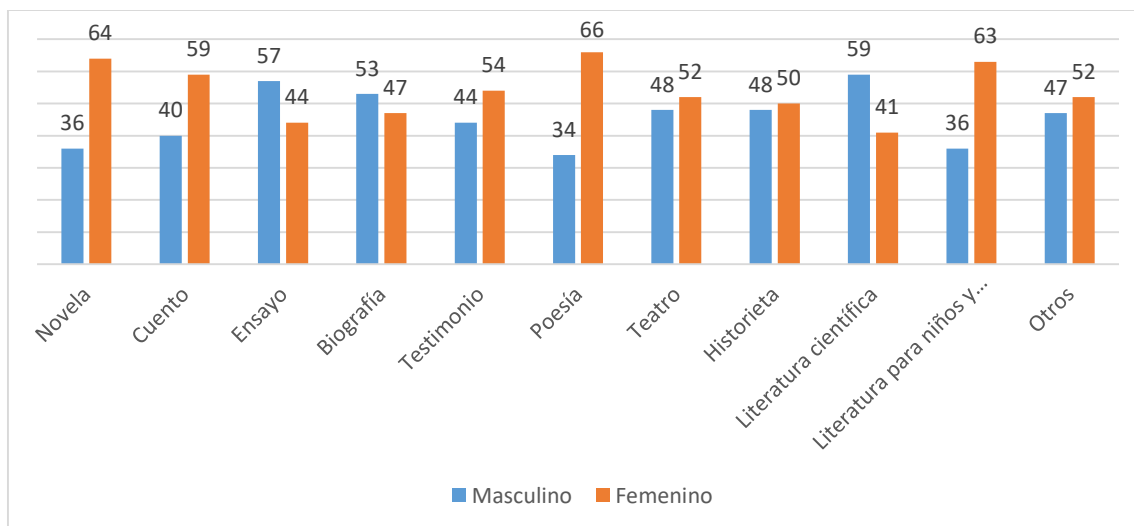
Fuente: elaboración propia

El 53 % prefiere novelas; el 48 %, cuentos; 36%, literatura científica y 36%, literatura para niños y jóvenes. Este resultado es muy similar a los ofrecidos por las investigaciones

realizadas por el Observatorio Cubano del Libro y la Lectura (2017, 2018), donde estos géneros son los que mayor preferencia tienen en el público encuestado. También se muestra interés por la poesía y la historieta: este último, un género no muy favorecido en cuanto a las publicaciones.

Los géneros por los cuales se muestra una menor preferencia son el teatro y el ensayo, pues sus textos van dirigidos a un público especializado. Una cuestión a tener en cuenta es que suele confundirse los términos géneros y temáticas. Esto se muestra cuando, en esta pregunta, en la opción de otros, los encuestados hacen referencia a temáticas de salud y cocina.

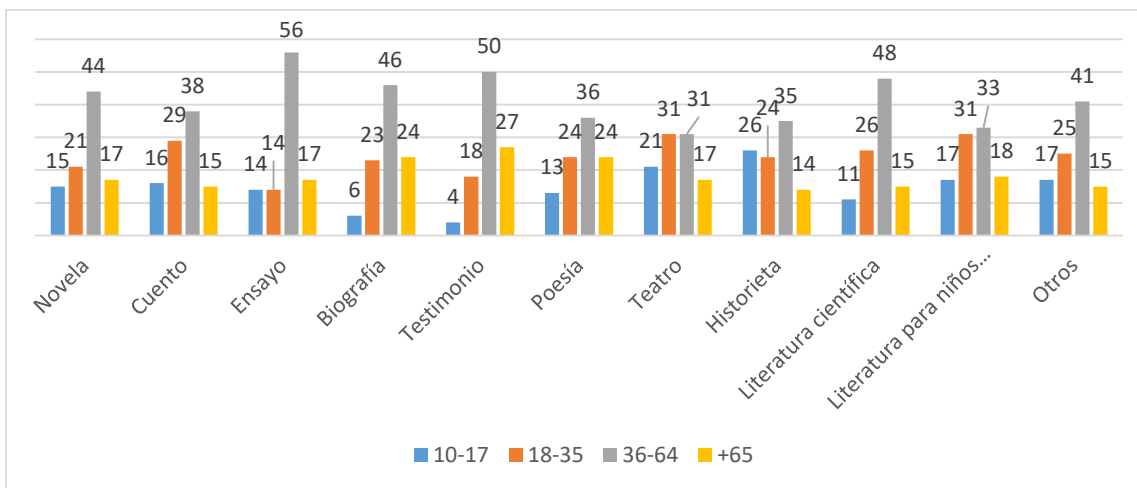
Al realizar la comparación entre los géneros que se prefieren y la producción editorial de Luminaria, se puede observar que la novela no es el género más favorecido dentro de los planes de la casa editorial en los últimos 5 años. Para la conformación de los planes — Regular, Especial y de Fondo de Población— desde 2016 hasta 2020, de un total de 69 obras, solo el 13 % (9 títulos) pertenecen a este género; en cuanto al cuento, se han producido un total de 10 títulos para un 14 % respecto a la producción total durante el período de tiempo que se analiza. (Anexo III).



Gráfica 21. Géneros literarios que prefiere

Fuente: elaboración propia

Según se observa en la gráfica las mujeres muestran preferencia por la poesía (66 %), la novela (63 %), la literatura para niños y jóvenes (63 %) y el cuento (59 %). Mientras que los hombres plantean preferir la literatura científica (59 %), el ensayo (56 %), la biografía (53 %) y el teatro (48 %).

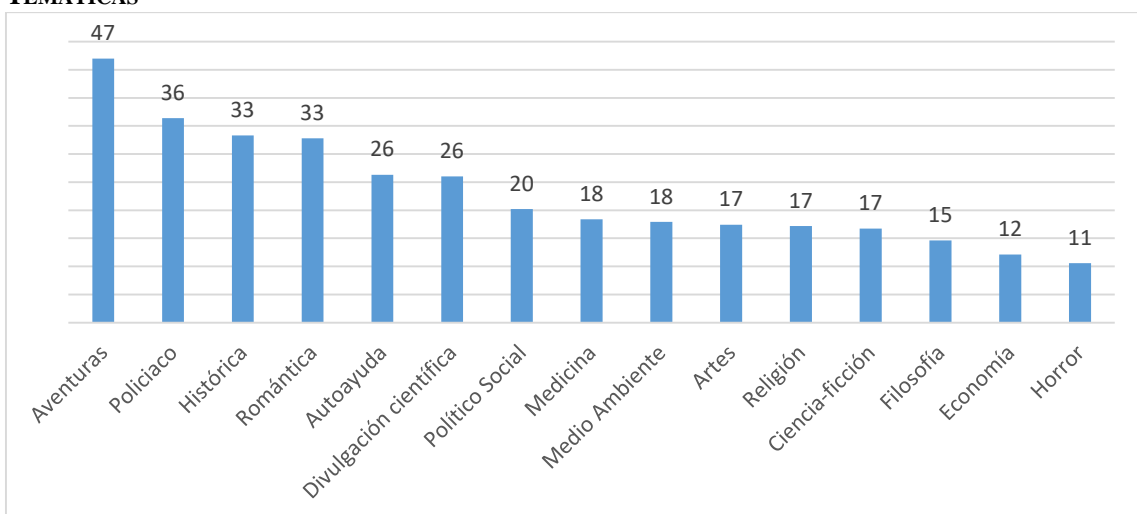


Gráfica 22. Géneros literarios que prefiere según la edad

Fuente: elaboración propia

Según los grupos etáreos, los adolescentes prefieren las historietas (26 %); los jóvenes, la literatura para niños y jóvenes, y el teatro (31%); los adultos, el ensayo (56 %) y el testimonio (50 %); y el adulto mayor, el testimonio (27 %) y la biografía (24 %).

TEMÁTICAS



Gráfica 23. Temáticas que se leen

Fuente: elaboración propia

Las temáticas más leídas son la aventura (47 %), el policíaco (36 %), la histórica (33 %) y la romántica (32 %). Resultan de menor interés la filosofía (14 %), la economía (12 %) y el horror (10 %). Según los estudios realizados por el Observatorio del Libro (2017, 2018), estos resultados se corresponden con las tendencias a nivel de país. Sin embargo, en la provincia resaltan otros temas de interés como la autoayuda (26 %), la divulgación científica (26 %) y la política social (20 %), que, en caso de las dos primeras, se hace difícil encontrar en los espacios destinados a la venta de libros.

LUGARES PARA LA LECTURA

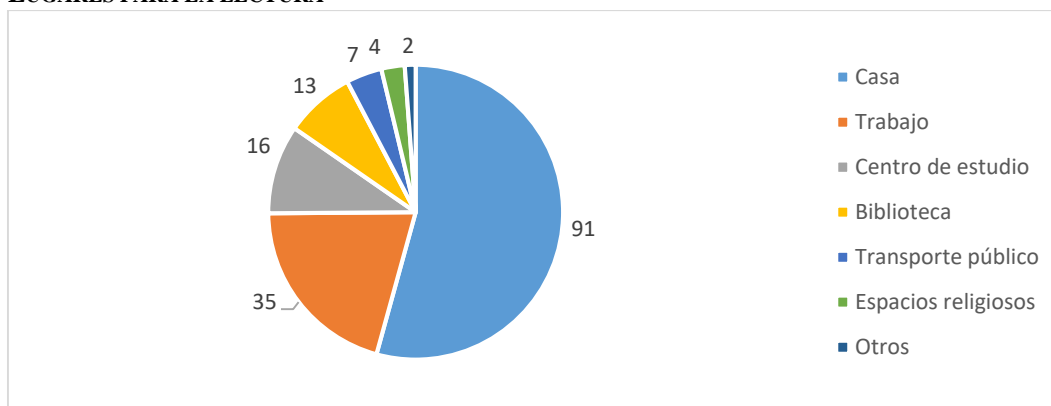


Gráfico 24. Lugares donde se realiza la lectura

Fuente: elaboración propia

El 91 % de los encuestados lee en su casa, lo cual confirma el hogar como el espacio fundamental para la realización de esta práctica, tanto por las posibilidades de convergencia tecnológica, como por los replanteamientos que ha sufrido la vida en la ciudad.

Solo el 35 % y el 16 % señalan el trabajo y el centro de estudio, respectivamente, como lugares donde se lee. Que estos espacios se reconozcan de poca lectura puede deberse a que estas no se reconozcan como práctica cultural, sino como medio para otros objetivos. De igual forma, puede existir una diferencia de prácticas reales y declaradas, pues esto depende de la autopercepción que tenga la persona: leer un informe, un blog o sitio web pueden ser prácticas lectoras que no se reconozcan.

Solo el 13 % refiere a la biblioteca como lugar para su realización, lo cual advierte que este espacio cede lugar frente al avance de los medios tecnológicos que permiten la descarga y almacenamiento de textos actualizados y que pueden ser consultados desde otros espacios.

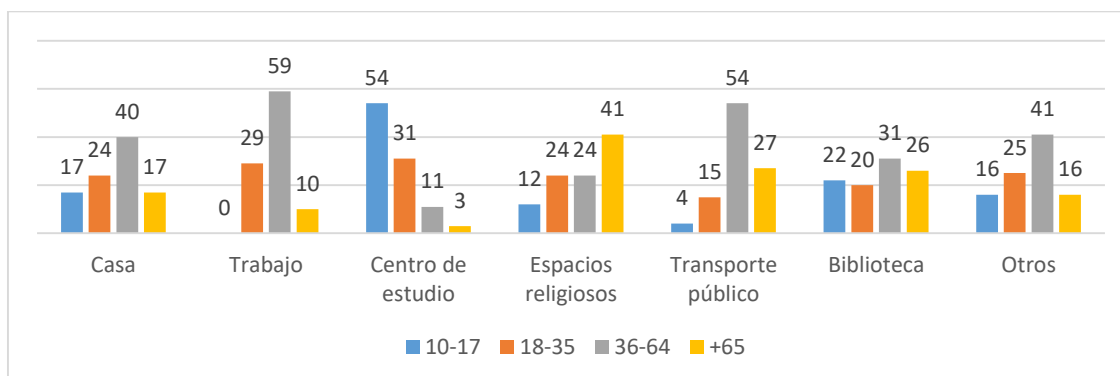
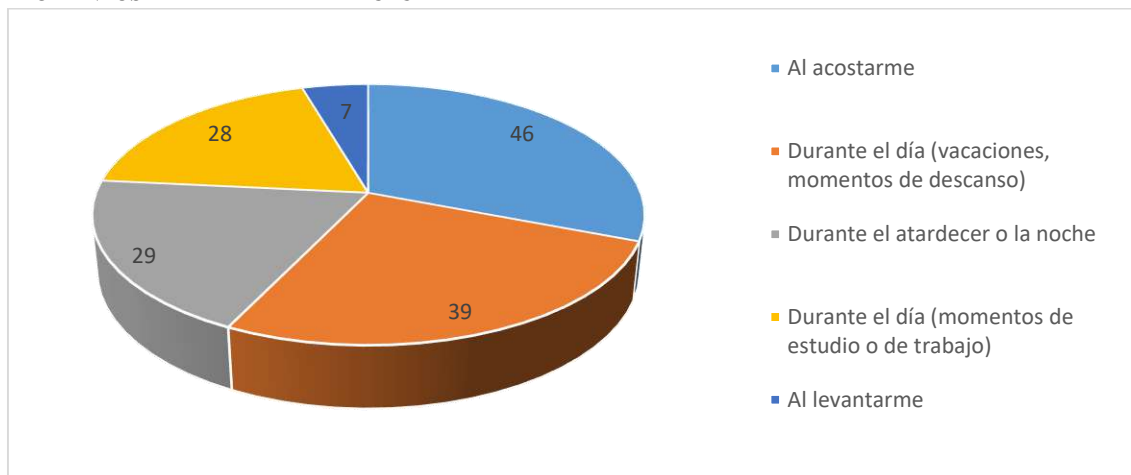


Gráfico 25. Lugares donde realiza la lectura según la edad

Fuente: elaboración propia

Los adolescentes refieren que el principal espacio para leer es el centro de estudio (54 %) y los adultos lo hacen en su centro de trabajo (59 %), pues es precisamente en estos lugares donde más tiempo pasan en el día. De igual forma, los jóvenes reconocen los espacios del centro de estudio (31 %) y de trabajo (29 %); en el caso de los adultos mayores el 41 % lee en espacios religiosos y el 27 %, en el transporte público.

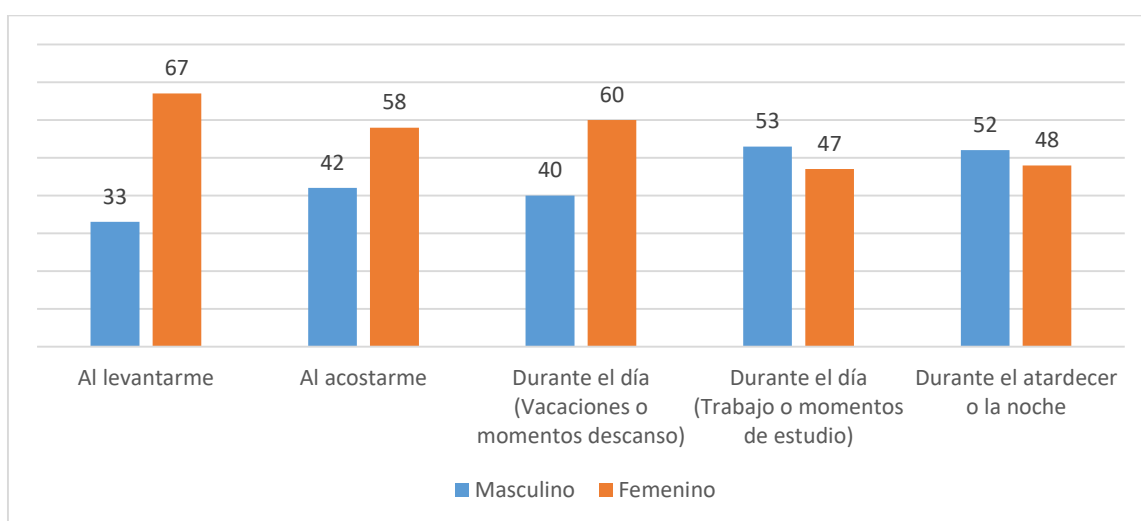
MOMENTOS DEL DÍA PARA LA LECTURA



Gráfica 26. Momentos del día que se prefieren para realizar la lectura

Fuente: elaboración propia

El momento preferido es al acostarse (46 %) y durante las vacaciones y momentos de descanso (39 %). Solo el 28 % lo hace durante los momentos de estudio o trabajo, lo cual confirma que las personas solo reconocen la lectura cuando la realizan motivados por el placer o la superación personal, y no cuando es obligatoria, producto del trabajo o la escuela.

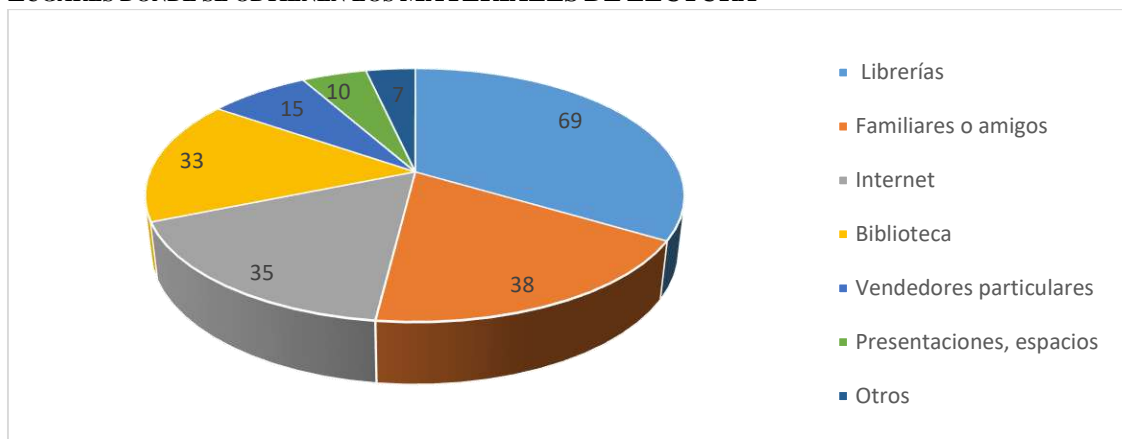


Gráfica 27. Momentos del día que prefiere para la lectura según el género

Fuente: elaboración propia

El 67 % de las mujeres prefiere leer al levantarse y el 60 % lo hace durante las vacaciones o en los momentos de descanso. Mientras que los hombres, con un 53 % y un 52 %, lo hacen durante el trabajo o el momento de estudio y durante el atardecer o la noche, respectivamente.

LUGARES DONDE SE OBTIENEN LOS MATERIALES DE LECTURA



Gráfica 28. Lugares donde se adquieren los materiales de lectura

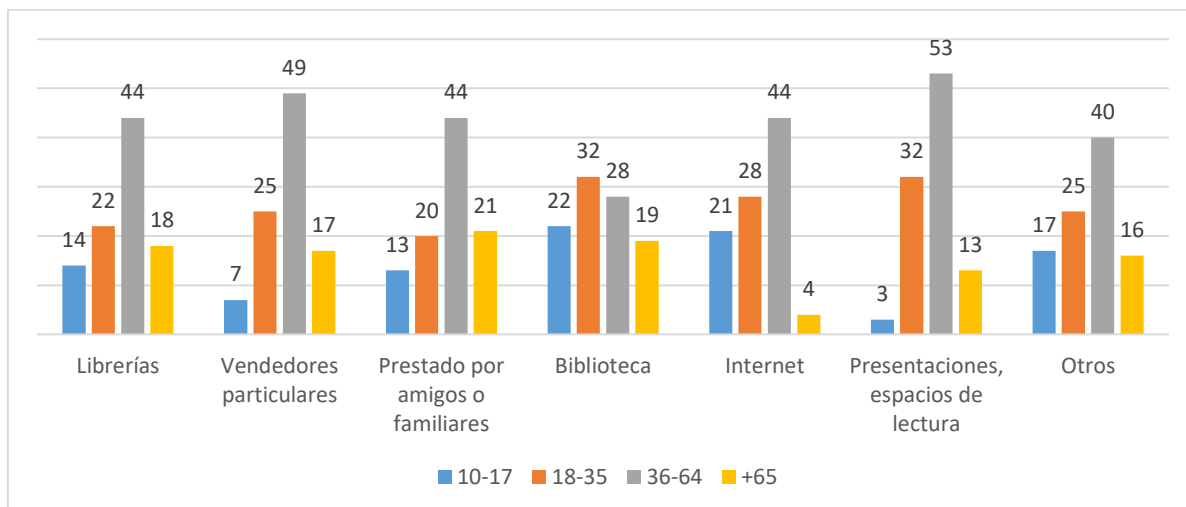
Fuente: elaboración propia

La librería, con el 69 %, se mantiene como el espacio por excelencia para la adquisición de materiales. Debe tenerse en cuenta que esta institución es la principal receptora de las novedades editoriales que llegan a la provincia, en especial durante la Feria Internacional del Libro. Al comparar estos resultados obtenidos con los datos presentados por el Observatorio del Libro (2018), se observa que las librerías se mantienen en primer lugar.

Como punto de interés, el 38 % obtiene los textos de amigos o familiares y el 35 % lo hace mediante el uso de Internet, porque permite adquirir diversos materiales actualizados; esto supera otros escenarios como son las bibliotecas (33 %). La situación de esa institución resulta preocupante, pues en los últimos años ha ido cediendo espacio al no actualizar con novedades editoriales atractivas sus catálogos y no tener condiciones para la conexión de sus usuarios a la red de redes.

Solo un 10 % reconoce las presentaciones de libros y espacios de promoción como lugar para la obtención de libros. Este número resulta preocupante por cuanto el Centro de Promoción Literaria Raúl Ferrer atiende un total de 36 espacios literarios distribuidos en todos los municipios del territorio y 7 eventos dedicados a la literatura que promueven, indistintamente, todos los géneros. (Anexos IV y V). Esto evidencia que en estos espacios no se intenciona la comercialización de ejemplares en aras de que exista una vinculación entre el ejercicio de promoción y el de comercialización. Un 7 % reconoce otras áreas

para la adquisición de materiales como: la Feria Internacional del Libro, las oficinas de correo, la escuela, la iglesia y la intranet.

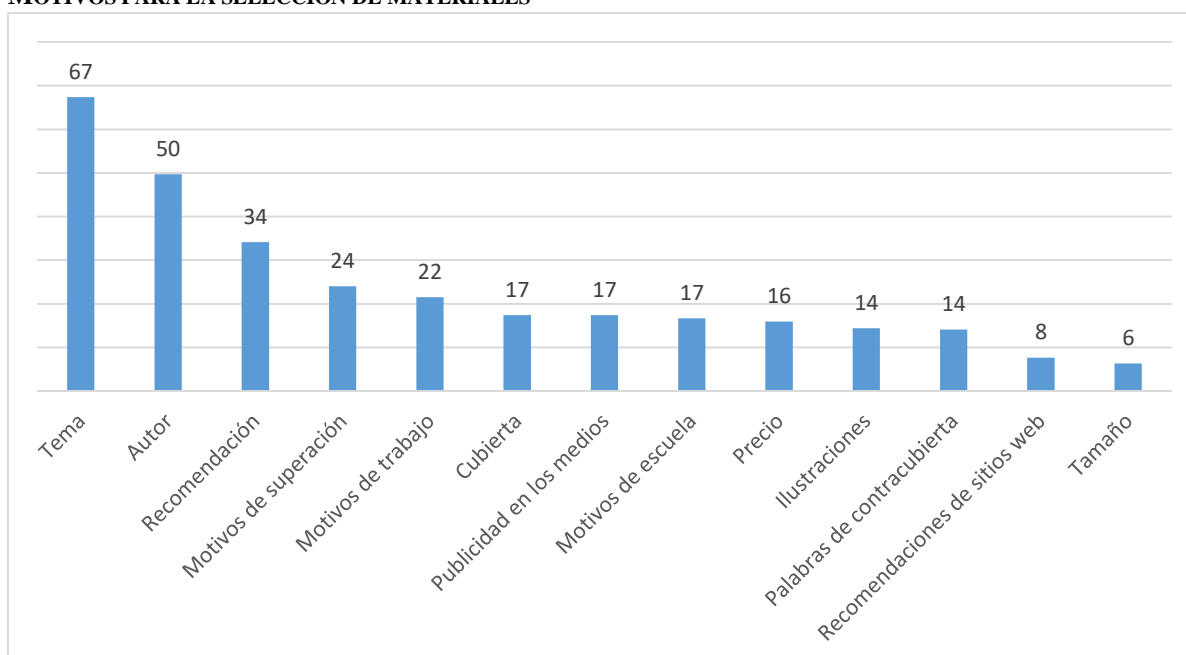


Gráfica 29. Lugares donde se adquieren los materiales de lectura según la edad

Fuente: elaboración propia

El 22 % de los adolescentes adquiere los libros en la biblioteca y el 21 % en Internet. En el caso de los jóvenes, lo hacen en las presentaciones y las bibliotecas, con 32 % en ambos lugares. Los adultos con un 53 % los obtienen durante las presentaciones o espacios de lectura, y el 49 % los consigue mediante los vendedores particulares. Respecto a los adultos mayores, los principales lugares son por medio de amigos o familiares (21 %) y la biblioteca (19 %).

MOTIVOS PARA LA SELECCIÓN DE MATERIALES



Gráfica 30. Elementos que motivan la selección un material de lectura

Fuente: elaboración propia

Para la selección de un material, el 67 % de los encuestados tiene en cuenta el tema y el 50 %, el autor. A continuación, señalan otras cuestiones como son: recomendación de un amigo (34 %), motivos de superación (24 %), cubierta y publicidad en los medios y motivos de escuela (17 %), precio (16 %), ilustraciones y palabras de contracubierta (14 %), recomendaciones de sitios web (8 %) y tamaño (6 %).

Estudio realizado por el Observatorio del Libro (2018) muestra que los principales aspectos que se tienen en consideración para comprar un libro son: autor, precio, calidad del papel y la editorial. A pesar de no tener en cuenta los mismos indicadores de la presente investigación, existen correspondencia en algunos indicadores como autor, precio, cubierta y nota de contracubierta.

PRESUPUESTO QUE SE DESTINA A LA COMPRA DE TEXTOS

Dinero	Diario	Semanal	Mensual	Anual	No marcó
De \$1.00 a \$5.00	6	4	5	9	76
De \$6.00 a \$15.00	0,3	4	7	5	84
De \$16.00 a \$30.00	0,5	1	13	9	77
De \$31.00 a \$100.00	0,0	0,8	8	19	72
Más de \$100.00	0,0	0,5	2	16	82

Tabla VII: Dinero que se invierte en la compra de materiales de lectura y su frecuencia (%)

Fuente: elaboración propia

Los valores reflejados, como acercamiento inicial al tema, son discretos. Solo el 19 % refiere invertir entre \$31,00 y \$100,00 durante todo el año y solo el 16 % invierte más de \$100,00 en igual período. Estos datos están asociados a la frecuencia anual de la Feria Internacional del Libro como el más importante escenario comercial y de promoción aun cuando este espacio no se tiene en cuenta en el presente estudio.

Datos reveladores son los asociados a la población que no refleja en el estudio ningún gasto y que es donde se concentran los mayores números. El 76 % de los encuestados no invierte ni siquiera \$1,00; por otra parte, solamente el 16 % gasta de \$6,00 a \$15,00 que, comparándolo con el precio promedio del libro en la provincia (\$7,45), es de no más de dos ejemplares impresos al año. No obstante, este resultado no está en relación proporcional con el reconocimiento social del libro y con el hábito de leer.

Para entender este resultado se debe tener en cuenta que la población tiene acceso libre a las bibliotecas públicas, que la distribución de libros en el sistema educativo cubano es gratuita y que las tecnologías de la información y las comunicaciones introducen nuevas formas de adquisición de textos y autores, en muchos casos sin mediar pago. Por tanto,

se puede entender que los niveles de inversión en materiales de lectura, como parte de la desagregación de los ingresos personales de la población, sean ínfimos o, por lo menos, que no definan su acceso a estos.

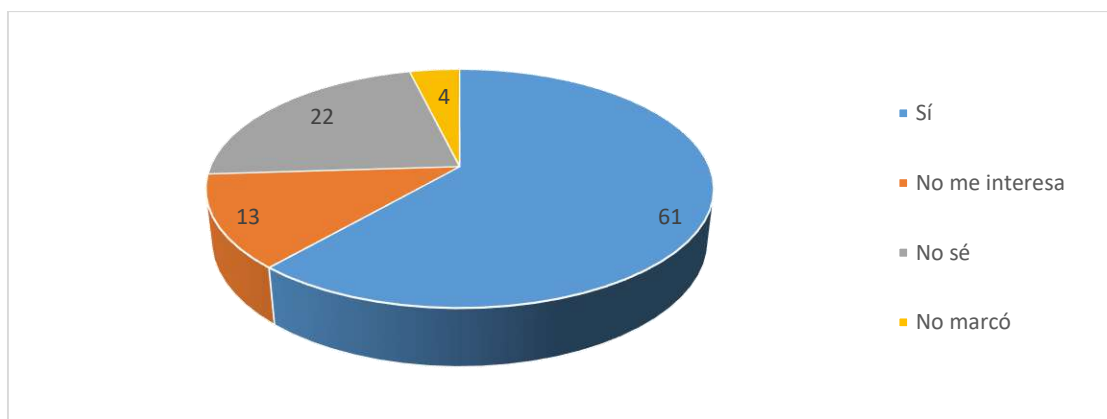


Gráfico 31. Interesados en dedicarle más dinero a la compra de materiales de lectura

Fuente: elaboración propia

A pesar de que las personas no están invirtiendo de manera significativa, el 61 % se encuentra interesado en gastar y el 22 % se encuentra indeciso. Estas cifras muestran que existe un público interesado en comprar materiales de su interés. A su vez, indica la necesidad de promocionar los libros que se encuentran en los inventarios de las librerías de la provincia. Hasta el mes de septiembre de 2019 se contabilizaban 285 250 unidades físicas (libros, revistas) que comprenden todas las temáticas y géneros. Las librerías con un mayor número de inventario son la Eladio Cartaya de Yaguajay con 61 919 unidades físicas, Julio Antonio Mella de Sancti Spíritus con 56 607 y la ubicada en la Universidad de Sancti Spíritus con un total de 29 319. (Anexo VI).

ACTIVIDADES EN EL TIEMPO LIBRE

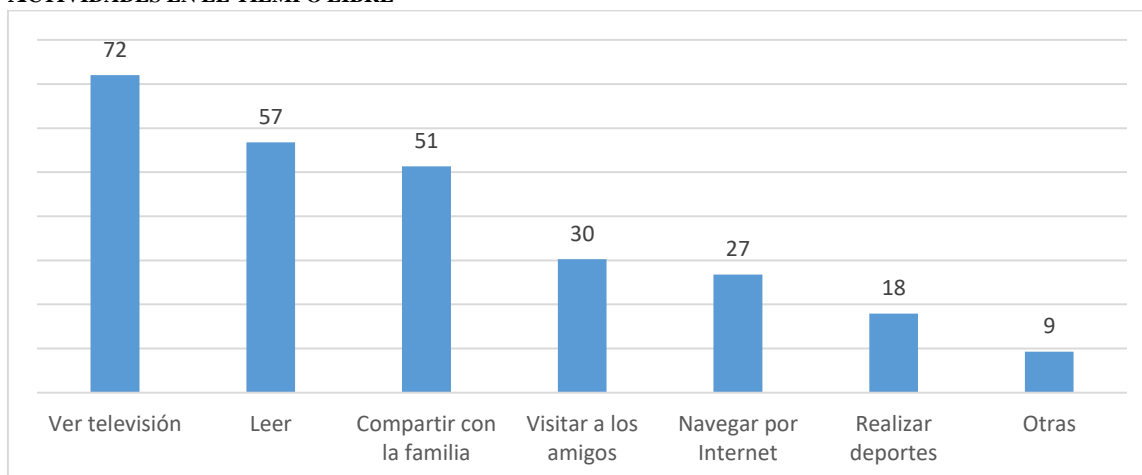


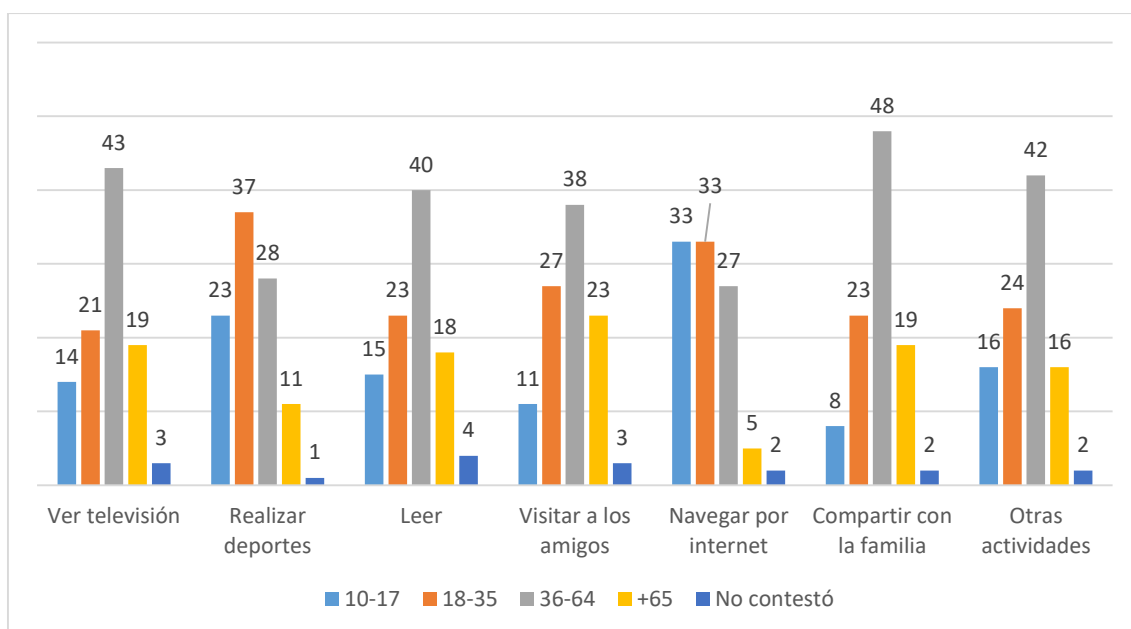
Gráfico 32. Actividades que se realizan en el tiempo libre

Fuente: elaboración propia

El 72 % de los encuestados se dedica a ver televisión en su tiempo libre, de esta forma esta práctica se mantiene en el primer lugar del consumo cultural de la población. El 57 % lee, lo cual se confirma cuando el 43 % plantea que la lectura es uno de los pasatiempos favoritos.

El resto de las actividades que se realizan son: compartir con la familia (51%), visitar a los amigos (30 %), navegar por Internet (27 %) y realizar deportes (18 %). Otras acciones que se realizan es jugar en la computadora, visitar la iglesia, escuchar radio y pasear.

Estos resultados coinciden con otros estudios realizados (Asamblea Nacional de Poder Popular, 2016) donde se reconoce que ver televisión, oír radio y ver películas constituyen las prácticas culturales fundamentales de más del 60 % de los cubanos.



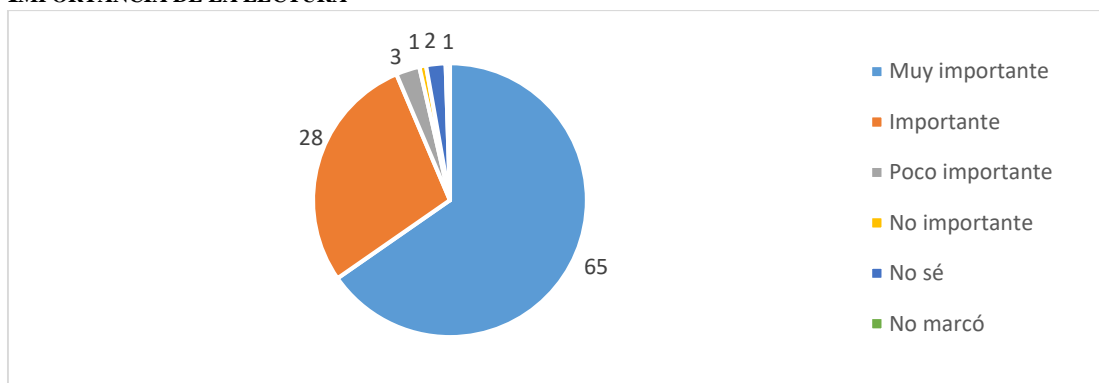
Gráfica 33. Actividades que se realizan en el tiempo libre según la edad

Fuente: elaboración propia

Solo el 15 % de los adolescentes y el 23 % de los jóvenes reconoce leer en su tiempo libre. En el caso de los primeros, las actividades que prefieren es navegar por internet (33%) y realizar deportes (23%), mientras los jóvenes coinciden las actividades, aunque la realización de deportes alcanza el 37%.

Respecto a los adultos, las actividades que reconocen realizar en su tiempo libre son: compartir con la familia (48%), ver televisión (43 %) y leer (40 %); en cuanto a los adultos mayores, el 23% prefiere visitar a los amigos y el 18% leer.

IMPORTANCIA DE LA LECTURA

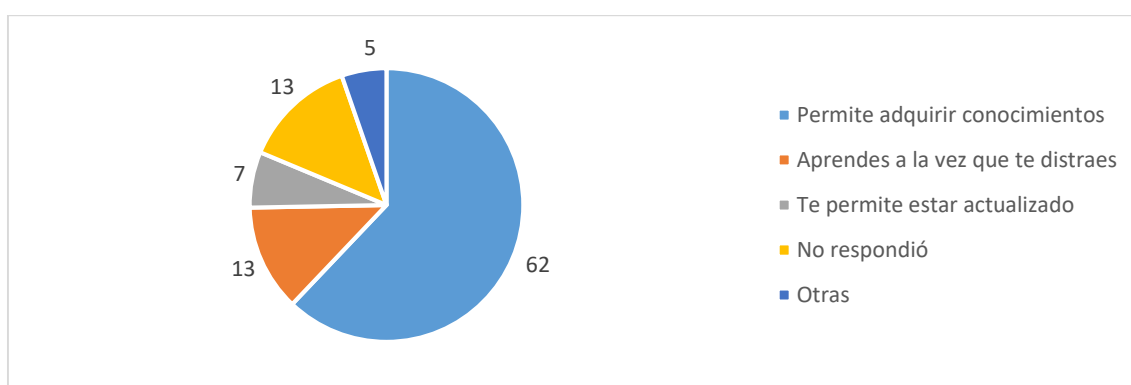


Gráfica 34. Importancia que se le concede a la lectura

Fuente: elaboración propia

Es significativo que el 93 % de los encuestados valora la lectura como muy importante o importante. Esto es muestra del valor social que recibe y de las acciones que se promueven, donde se resalta continuamente la significación de esta práctica cultural. En estudios realizados (Asamblea Nacional del Poder Popular, 2016) se demuestra que, si bien se sigue reconociendo en Cuba como un valor, no siempre se lee con la asiduidad y el entusiasmo de antes. A pesar del esfuerzo del Estado por su fomento, la lectura de libros muestra una tendencia decreciente.

Otros estudios de investigadores del Instituto de Investigación Juan Marinello (Jiménez, 2017) demuestran que este hábito constituye una práctica muy bien valorada socialmente y estimulada con gran frecuencia a través de los medios de comunicación masiva, por lo cual se defiende el libro como medio por excelencia para la educación y el esparcimiento, independientemente de que sean lectores o no. De igual forma, esta situación de reconocer un gusto por ella, pero no tener un hábito, puede distorsionar la realidad.



Gráfica 35. Razones por las cuales se considera importante la lectura

Fuente: elaboración propia

Sobre las razones por las cuales se considera importante, el 62 % manifiesta que le permite adquirir conocimientos para un mejor desempeño en el área profesional como en la personal, permite el desarrollo de habilidades como la comunicación y contribuye a la

formación de valores. El 13 % también reconoce su importancia en la adquisición de conocimientos, a la vez que permite la distracción y el entretenimiento. De igual forma, un 7 % reconoce la importancia de esta práctica por las posibilidades que brinda para mantenerse actualizado sobre todo lo que acontece en el ámbito nacional e internacional.

CONCLUSIONES

Se mantiene el gusto por la lectura, lo cual demuestra los resultados del trabajo que se viene realizando en el Programa Nacional de Promoción de la Lectura en conjunto con las escuelas y la familia, aunque son los adultos mayores y los adultos quienes más leen. Se valida como una práctica generalizada en la población espiritana sin grandes variaciones y/o tendencias por sexo, raza, ocupación laboral o nivel de escolaridad.

Se evidencia que existe una mayor cantidad de libros impresos en comparación con los libros en formato digital, aunque son los adolescentes y jóvenes quienes manifiestan tener un mayor número de estos últimos. Esta tendencia lleva a orientar la presencia editorial del libro digital en la provincia como mecanismo que coadyuve a satisfacer esta demanda y a complementar la ausencia del formato impreso. Según el nivel de escolaridad, existen marcadas preferencias por los formatos en los que se nos presenta el libro, sin embargo, los valores en la tenencia de los mismos —impreso o digital— no definen en la población espiritana la presencia de este hábito.

La frecuencia de lectura de los materiales tradicionales como libros, revistas y periódicos se mantiene con una preferencia por el formato impreso, aunque en el caso del libro se observa una tendencia hacia el formato digital. En cuanto a otros tipos de textos, se observa la tendencia a leer diariamente o dos o tres veces por semana en las redes sociales y sitios web, especialmente en adolescentes y jóvenes. Esto demuestra que hoy en día se continúa leyendo, aunque en diferentes formatos, pues realmente lo importante es el texto, que es donde se encuentra el contenido. A su vez muestra la coexistencia de los tres tipos de lectores: el tradicional, el polivalente y el digital.

Las principales motivaciones de las personas para la lectura son: el placer y la superación personal, lo cual muestra que las personas buscan en esta práctica un espacio para el esparcimiento y, a su vez, para su desarrollo individual.

Los elementos que reconocen las personas como obstáculos para no leer más son: las obligaciones de trabajo, el estudio, el cansancio y las obligaciones familiares. Aunque existen diferencias según los géneros, pues los hombres argumentan que no les gusta leer

mucho y que tienen poco acceso a Internet, mientras las mujeres plantean que no tienen un lugar apropiado para leer y las obligaciones familiares.

Los géneros literarios preferidos son la novela, el cuento, la literatura científica y la dedicada a niños y jóvenes. Respecto al comportamiento de los municipios, cada uno presenta sus particularidades, lo cual hace necesario que el Centro Provincial del Libro y la Literatura responda a estas preferencias de lectura sin renunciar a la promoción de los escritores de la provincia.

Las temáticas que más se leen son la aventura, el policiaco, la histórica y la romántica. Existen diferencias entre los grupos étnicos y los municipios, lo cual hace necesario trazar estrategias en la conformación de los planes de la Casa Editorial Luminaria y ser más diversos en el diseño de las demandas comerciales para que estas correspondan a las necesidades sin condicionar la creación.

La casa se confirma como el espacio preferido por la población; aunque, por grupos étnicos, presenta sus particularidades, pues se reconocen otros lugares como el trabajo, el centro de estudio, el transporte público, los espacios religiosos y la biblioteca.

Los momentos del día preferido son al acostarse y durante los momentos de vacaciones y de descanso, pues esta es una práctica donde las personas buscan el placer y el entretenimiento.

Los lugares donde se adquieren los materiales son las librerías, prestado por familiares o amigos, Internet y la biblioteca. Se impone ser más creativos y dinámicos en la gestión de eventos y en la consolidación de espacios literarios conducidos por escritores del territorio, para que en ellos se pueda realizar la comercialización de los inventarios existentes en las librerías.

Los principales elementos que motivan la selección de un material son el tema y el autor. Estas cuestiones deben tenerse en cuenta al seleccionar los materiales que se comercializan en la Feria del Libro y en la política editorial de Luminaria.

La escasa inversión, por parte de la población, conlleva la existencia de desafíos que deben asumirse como una oportunidad de cambio en la práctica institucional. Debe tenerse en cuenta la producción de novedades, la reimpresión o redición como parte de las demandas y que motiven su compra teniendo en cuenta que existe un elevado interés en la adquisición de textos impresos.

Ver televisión continúa siendo la principal práctica cultural de la población, a lo cual se le une la lectura, en diversos soportes, compartir con la familia y visitar a los amigos. A las ya tradicionales, se les incorpora la navegación por Internet, a partir del acceso cada vez más amplio que tiene la población a la conexión desde las computadoras de los trabajos o desde sus dispositivos móviles.

La práctica cultural de la lectura continúa teniendo un alto reconocimiento social por parte de la población, que la evalúa como muy importante o importante. Según los argumentos planteados, su práctica permite un mejor desarrollo del lenguaje, de la comunicación verbal y escrita, contribuye a la formación de valores y enriquece los conocimientos de las personas. A su vez, es una vía de esparcimiento y de recreación en el tiempo libre.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados presentados en este estudio se recomienda:

Continuar realizando estudios sobre el comportamiento del hábito de la lectura para la actualización de su estrategia de promoción y comercialización.

Actualizar los saldos de todas las literaturas, a partir de la realización de un expediente de títulos y autores agrupados por géneros y temáticas.

Evaluar las preferencias de géneros y temáticas por municipios para que la política de distribución de la provincia esté en correspondencia con las necesidades de los lectores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Álvarez, Luis (2017): “La lectura como estructura cultural”. En L. Álvarez. (Comp.), *Lecciones de vuelo: la lectura en nuestro presente* (pp. 9-18), Editorial Ácana, Camagüey.
- Arteaga Aguilar, Julián Eduardo (2012): Estudio sociológico sobre prácticas sociales de lectura en Cali. (Trabajo de grado), Universidad de Valle, Cali.
- Asamblea Nacional del Poder Popular (2016). *Informe sobre resultados de la fiscalización y control al funcionamiento de las bibliotecas públicas, al hábito de lectura y el uso de la lengua materna. Su problemática actual*. En: <http://www.parlamentocubano.cu/index.php/documento/informe-sobre-resultados-de-la-fiscalizacion-y-control-al-funcionamiento-de-las-bibliotecas-publicas-al-habito-de-lectura-y-el-uso-de-la-lengua-materna-su-problematICA-actual/>.
- Benchimol, Daniel (2020): *Entrevista al profesor argentino Daniel Benchimol*. En: <https://www.claustrofobias.com/2020/01/daniel-benchimol-el-libro-digital-es-una-herramienta-potente/?fbclid=IwAR0mdGRnCMoJ1cMm7F1RD1HIpx3fdSfa0-WYSJjsvwqErXSiXJrWaQCYkjY>.
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) (2014). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*. En: https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_%20.
- Chartier, Roger (2000): Prólogo en *Las revoluciones de la cultura escrita. Diálogo e intervenciones*, Editorial Gedisa, España.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conacultura) (2018). *Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015-2018*. En: https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf.
- Espinosa, Marina (2017): *Informe de la Lectura: la desigualdad se instala*. En: http://cadenaser.com/ser/2017/01/10/cultura/1484052367_168903.html
- García Pérez, Marlene y Estupiñán González, Mirta (2020): *20 años del SET. Catálogo de Ediciones Luminaria*, Editorial Luminaria, Sancti Spíritus.
- Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, María del Pilar (2014): *Metodología de la investigación*, (6ta edición), Editorial Mc Graw Hill, México.

- Jiménez Marata, Anette (2017): *La lectura en Cuba desde un enfoque local. Motivaciones, hábitos y preferencias literarias en un grupo de niñas y niños de Centro Habana*. En: <https://www.ipscuba.net/sociedad/la-lectura-en-cuba-desde-un-enfoque-local/>.
- Manso Rodríguez, Ramón Alberto (2014): *¡Leer, comentar, compartir! El fomento de la lectura y las tecnologías sociales*. TransInformação, Campinas. En: <http://dx.doi.org/10.1590/0103-37862015000100001> .
- Martín Barbero, Jesús. (2005): *Los modos de leer*. Entrevista realizada por Omar Rincón acerca de la conferencia de Jesús Martín-Barbero en la Semana de la Lectura CERLALC en el panel “Lectura y medios de comunicación”. En: <https://pedagogikanativoamerikana.jimdo.com/app/download/4130470657/Modos+de+leer+barbero.pdf?t=1286512449> .
- Observatorio Cubano del Libro y la Lectura (2015): *Estudios de hábitos y consumo de lectura en las universidades cubanas*. (No publicada).
- _____ (2017): Encuesta sobre hábitos de lectura y satisfacción del cliente. Lecturas de verano. Instituto Cubano del Libro. (No publicada).
- _____ (2018): Encuesta Nacional de Lectura. Cómo creen leer hoy los cubanos. (No publicada).
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2014): *Encuesta latinoamericana de hábitos y prácticas culturales*. En: https://www.oei.es/historico/publicaciones/detalle_publicacion.php?id=147.
- Perera López, Danays (2016): *Programa nacional por la lectura. Aproximación a un análisis desde la comunicación*. En: <http://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/article/view/3464> .
- Piñón, Alida (2015): *Mexicanos elevan hábito de la lectura*. En: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/letras/2015/11/10/mexicanos-elevan-habito-de-la-lectura>.
- Rodríguez Calzadilla, Nora (2017): *Programa Nacional de Promoción de la Lectura en Cuba*. En: <http://www.radioenciclopedia.cu/noticias/programa-nacional-promocion-lectura-cuba-20170410/>.
- Rodríguez Toledo, Leidys (2016): *Los hábitos de lectura de los estudiantes de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas*. (Tesis de grado), Universidad Marta Abreu de Las Villas, Santa Clara.

Salazar, Silvana y Ponce, Dante (1999): *Hábitos de lectura*. En:
http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=283517&orden=0

Zamora Cruz, Misbel (2018): *Estrategia de promoción de lectura para satisfacer necesidades lectoras en estudiantes universitarios*. (Tesis en opción al grado de máster), Universidad José Martí Pérez, Sancti Spíritus.

ANEXO I
Cuestionario

El Centro Provincial del Libro y la Literatura en Sancti Spíritus se encuentra interesado en conocer el comportamiento del hábito de lectura de los espirituanos. Por tal motivo apreciaríamos su contribución en la realización de este cuestionario el cual es totalmente anónimo. Gracias de antemano por su colaboración.

Lea y revise detenidamente las siguientes preguntas antes de responderlas:

I. Edad: _____

II. Sexo: 1) Masculino _____

2) Femenino _____

III. Categoría ocupacional:

- 1) _____ Directivo estatal
- 2) _____ Profesional
- 3) _____ Técnico
- 4) _____ Obrero
- 5) _____ Trabajador por Cuenta Propia
- 6) _____ Estudiante
- 7) _____ Ama de casa
- 8) _____ Jubilado
- 9) _____ Sin vínculo laboral

IV. En qué grado de escolaridad se encuentra:

- 1) _____ Ninguno
- 2) _____ Primaria
- 3) _____ Secundaria básica
- 4) _____ Preuniversitario o Nivel medio
- 5) _____ Universitario

1. ¿Le gusta leer?

- 1) _____ Sí
- 2) _____ No
- 3) _____ En ocasiones

2. ¿Aproximadamente cuántos libros impresos tiene en casa?

- 1) _____ Menos de 5
- 2) _____ Entre 5 y 20
- 3) _____ Entre 20 y 50
- 4) _____ Entre 50 y 100
- 5) _____ Más de 100
- 6) _____ No tengo

3. ¿Aproximadamente cuántos libros digitales tiene en sus dispositivos electrónicos (tablet, laptop, PC, etc.)?

- 1) _____ Menos de 5
- 2) _____ Entre 5 y 20
- 3) _____ Entre 20 y 50
- 4) _____ Entre 50 y 100
- 5) _____ Más de 100
- 6) _____ No tengo

4. ¿Qué tipo de materiales ha leído en el último año y con qué frecuencia lo ha realizado? Trate de marcar un criterio en cada opción.

Materiales	Diariamente	Dos o tres veces a la semana	Dos o tres veces al mes	Algunas veces en el año	Nunca
1.Libros impresos					
2.Libros digitales					

3.Revistas impresas					
4.Revistas digitales					
5.Periódicos impresos					
6.Periódicos digitales					
8.Redes sociales					
9.Blogs					
10.Sitios web					
11.Libros de texto profesional /científico / técnicos					

12. _____ Otros ¿Cuáles? _____ ¿Qué frecuencia? _____

5. ¿Cuáles son las razones por las que usted lee? Puede marcar más de una opción.

- 1) _____ Por el estudio
- 2) _____ Por el trabajo
- 3) _____ Por motivos religiosos
- 4) _____ Por placer, para divertirme
- 5) _____ Por superación personal
- 6) _____ Porque le leo a mis hijos
- 7) _____ Otros. ¿Cuáles? _____

6. ¿Qué géneros literarios prefiere? Puede marcar más de una opción.

	1-Novela		6-Poesía
	2-Cuento		7-Teatro
	3-Ensayo		8-Historieta
	4-Biografía		9-Literatura científica
	5-Testimonio		10-Literatura para niños y jóvenes

11. Otros ¿Cuáles? _____

7. ¿Sobre qué temáticas lee? Puede marcar más de una opción.

	1-Policíaco		6-Histórica		11-Religión
	2-Aventuras		7- Medicina		12-Político Social
	3-Medio Ambiente		8-Economía		13-Ciencia-ficción
	4-Divulgación científica		9-Autoayuda		14-Filosofía
	5-Romántica		10-Horror		15-Artes

16. Otros. ¿Cuáles? _____

8. ¿En qué lugares realiza la lectura?

- 1) Casa Espacios religiosos
- 2) Trabajo Transporte público
- 3) Centro de estudio Biblioteca
- 4) Otros. ¿Cuáles? _____

9. ¿Qué momento del día prefiere para la lectura?

- 1) Al levantarme
- 2) Al acostarme
- 3) Durante el día (en vacaciones o momentos de descanso)
- 4) Durante el día (en el trabajo o momentos de estudio)
- 5) Durante el atardecer o la noche

10. ¿Dónde adquiere los materiales que lee?

- 1. Librerías
- 2. Vendedores particulares
- 3. Prestado por amigos o familiares
- 4. Biblioteca
- 5. Internet
- 6. Presentaciones, espacios de lectura
- 6. Otros ¿Cuáles? _____

11. Al seleccionar un material para leer ¿Qué elementos lo motivan?

1. <input type="checkbox"/> Cubierta	7. <input type="checkbox"/> Recomendación de un amigo
2. <input type="checkbox"/> Tamaño	8. <input type="checkbox"/> Publicidad en los medios
3. <input type="checkbox"/> Precio	9. <input type="checkbox"/> Motivos de superación
4. <input type="checkbox"/> Autor	10. <input type="checkbox"/> Recomendaciones de sitios web
5. <input type="checkbox"/> Tema	11. <input type="checkbox"/> Motivos de trabajo
6. <input type="checkbox"/> Ilustraciones/diseño interior	12. <input type="checkbox"/> Motivos de escuela
	13. <input type="checkbox"/> Palabras de contracubierta
13. <input type="checkbox"/> Otros ¿Cuáles? _____	

12. ¿Qué factores influyen en que no lea con más frecuencia?

- 1) Obligaciones de trabajo o estudio
- 2) Obligaciones familiares
- 3) Cansancio
- 4) No tengo una computadora, *tablet* o teléfono
- 5) No me gusta leer mucho
- 6) Los materiales de lectura cuestan mucho
- 7) Poco acceso a Internet
- 8) No tengo lugar apropiado para leer
- 9) Otras. ¿Cuáles? _____

13. ¿Cuánto dinero invierte de su economía personal en la compra de materiales de lectura y con qué frecuencia lo realiza?

Dinero	Diario	Semanal	Mensual	Anual
1. De \$1.00 a \$5.00				
2. De \$6.00 a \$15.00				
3. De \$15.00 a \$30.00				
4. De \$30.00 a \$100.00				
5. Más de \$100.00				

14. ¿Desearía poder dedicarle más dinero a la compra de materiales de lectura?

- 1) Sí
- 2) No me interesa
- 3) No sé

15. ¿A qué actividades se dedica en su tiempo libre?

- 1) Ver televisión
- 2) Realizar deportes
- 3) Leer
- 4) Visitar a los amigos
- 5) Navegar por Internet
- 6) Compartir con la familia
- 7) Otras actividades ¿Cuáles? _____

16. ¿Qué importancia le concedes a la lectura?

- 1) Muy importante
- 2) Importante
- 3) Poco importante
- 4) No importante
- 5) No sé

¿Por qué?

ANEXO II

Tabla VIII. Comportamiento de las ventas del Centro Provincial del Libro de Sancti Spíritus entre 2016-2019

Año	Ventas totales en \$	Ventas en Feria del Libro en \$	% de venta en la Feria del Libro
2016	1 024 465,51	546 303,00	53,3
2017	1 041 875,90	549 507,00	52,7
2018	806 894,50	406 291,50	50,4
2019	554 256,05	264 001,00	47,6
Total	3 427 491,96	1 766 102,50	51,5

Fuente: Departamento de Contabilidad del Centro Provincial el Libro y la Literatura de Sancti Spíritus.

ANEXO III

Tabla IX. Producción de la editorial Luminaria 2016-2020*

Año	Novela	Cuento	Historieta	Ensayo	Biografía	Teatro	Testimonio	Poesía	Lit. Científico técnica	Total del Plan	Literatura para Niños y Jóvenes	
											Total	% Respecto al Plan
2016	3	1	1			1	1	6	3	16	3	18,8
2017	1	3						5	5	14	3	21,4
2018	1	3		2	1	1		3	2	13	2	15,4
2019	3				1			8	2	14	5	35,7
2020	1	3	1					3	4	12	6	50
TOTAL	9	10	2	2	2	2	1	25	16	69	19	27,5

Fuente: 20 años del SET. Catálogo de Ediciones Luminaria

*Esto solo incluye Plan Regular, Especial y Fondo de Población

ANEXO IV

Tabla X. Espacios literarios atendidos por el Centro Provincial del Libro y la Lectura

(Las filas resaltadas en negro son los espacios dedicados a niños y jóvenes)

Municipio	#	Denominación	Espacio	Instituciones involucradas
Yaguajay	1	Tertulia	Espiral 2	CPLL*, Casa Municipal de la Cultura
	2	Taller	Taller de superación de escritores adultos "Luis Compte Cruz".	CPLL, Casa Municipal de la Cultura
Jatibonico	3	Tertulia	Fe de erratas.	CPLL, Biblioteca Municipal
Taguasco	4	Tertulia	Tesoro de Cristal.	CPLL, MINED
	5	Taller	Encuentro de técnicas narrativas y promoción literaria.	CPLL, Biblioteca Municipal
Cabaiguán	6	Tertulia	Bajo el sol	CPLL, UNEAC**
	7	Tertulia	Con tu luna de plata.	CPLL, Casa Canaria
	8	Taller	En el cielo con diamantes	CPLL, MINED
	9	Taller	Taller literario con discapacitados	CPLL, ACLIFIM
	10	Taller	Taller literario para jóvenes	CPLL, MINED
	11	Taller	Taller de edición	CPLL, Editorial
12	Taller	Taller de Narrativa	CPLL, Casa Municipal de la Cultura	
Fomento	13	Tertulia	Expressarte.*	CPLL, Comercio y Gastronomía Municipal.
Trinidad	14	Tertulia	Mirar al cielo.	CPLL,
Sancti Spíritus	15	Taller	Taller Provincial de Poesía y Narrativa "Fayad Jamís".	CPLL, UNEAC, Patrimonio
	16	Tertulia	Sábado del libro	CPLL, UNEAC, Biblioteca Provincial
	17	Peña	Toda luz y Toda mía.	CPLL, DPC, Editorial "Luminaria"
	18	Tertulia	Sed de luz.	CPLL, MINSAP, Programa Materno Infantil
	19	Tertulia	Confrontaciones.	CPLL, MINED
	20	Peña	Niños, libros y naturaleza.	CPLL, Patrimonio
	21	Tertulia	Encuentro con la palabra.	CPLL, Universidad "José Martí"
22	Taller	Taller de escritura creativa.	CPLL, MINED	

	23	Tertulia	Café a las 4	CPLL, Escribanía Dollz
	24	Peña	Café Bonaparte.	CPLL, Sociedad Cultural José Martí, UNEAC
	25	Peña	Viajera de Gómez.	CPLL, UNEAC
	26	Peña	La Hora de Luminaria.	CPLL, Editorial "Luminaria"
	27	Taller	Solo para bajitos	CPLL, Editorial "Luminaria", MINED
	28	Peña	Close UP	CPLL, UNEAC
	29	Peña	Cuando el Río Suena	CPLL, Casa de la Guayabera
	30	Taller	Taller de escritura de poesía	CPLL, Escribanía Dollz
	31	Peña	El Libro en la Comunidad	CPLL
	32	Taller	El Perseguidor.	CPLL, Universidad "José Martí"
La Sierpe	33	Peña	El Autor y su obra	CPLL, DMC*** La Sierpe
	34	Tertulia	Ronda del desvelado	CPLL, DMC La Sierpe

Fuente: elaboración propia

*Centro Provincial del Libro y la Literatura

**Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba

***Dirección Municipal de Cultura

ANEXO V

Tabla XI. Eventos que auspicia el Centro Provincial del Libro y la Literatura en Sancti Spíritus

Nombre del evento	Alcance	Fecha
Feria Internacional del Libro y la Literatura	Nacional	Marzo
Festival del Libro en la Montaña	Nacional	Abril
Festival de la décima y el verso oral e improvisado “Toda Luz y toda Mía”	Provincial	Junio
Un poema en cada casa.	Provincial	Julio
Evento de Crítica e Investigación de la Literatura Infantil	Provincial	Septiembre
Encuentro de narrativa “Un pueblo con suerte”	Provincial	Octubre
Festival Universitario del Libro y la Literatura (FULL)	Provincial	Octubre – Noviembre
Jornada Nacional de la Poesía	Provincial	Noviembre
Jornada Leer la historia	Provincial	Noviembre – Diciembre

Fuente: elaboración propia

ANEXO VI

Tabla XII. Inventarios por librerías hasta septiembre de 2019

Municipio	Librería	Unidades físicas	Valor en \$
Sancti Spíritus	Julio Antonio Mella	56 607	537 576,00
	Universidad	29 319	270 535,50
	Ciencias Médicas	8 398	80 875,00
Cabaiguán	José Martí	17 588	194 414,50
	Alejo Carpentier	24 775	225 926,00
Trinidad	Ángel Guerra	2 871	32 246,00
	Manuel Ascunce	10 689	54 407,95
Yaguajay	Eladio Cartaya	61 919	265 147,11
SUBTOTAL		212 166	1 661 128,06
% grupo con respecto al total		74,4	68,7
La Sierpe	Lázaro Ramos	13 388	140 301,00
Fomento	Rolando García	26 723	257 273,00
Taguasco	Onelio Jorge Cardoso	16 011	166 218,50
Jatibonico	Raúl Galán	16 992	191 762,00
SUBTOTAL		73 114	755 554,50
% grupo con respecto al total		25,6	31,3
TOTAL		285 280	2 416 682,56

Fuente: Departamento de Contabilidad del Centro Provincial del Libro y la Literatura de Sancti Spíritus.

Liset López Francisco (Sancti Spíritus, 1987)

Licenciada en Sociología (2010) y Máster en Historia de la Formación Nacional y el Pensamiento Cubano (2017) por la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Investigadora Agregada del Ministerio de Cultura. Ha realizado investigaciones sobre las temáticas de consumo cultural, estudio de público y gestión de la calidad. Imparte docencia en las modalidades presencial y a distancia sobre metodología de la investigación y trabajo con las nuevas tecnologías de la información. Cumplió misión internacionalista como docente en la Misión Cultura “Corazón Adentro”, Venezuela. Obtuvo una beca en el Programa Transcultura auspiciado por la UNESCO en el 2023 para capacitar a los jóvenes en la gestión de proyectos culturales. Ha organizado desde su primera edición el evento *Comunidad Científica de Jóvenes Investigadores* auspiciado por la Asociación Hermanos Saíz. Es una de las coordinadoras del libro *Pienso, luego investigo. (In)experiencias de jóvenes cubanos* (2023). Actualmente cursa una especialización en Métodos y Técnicas de la Investigación Social como parte de una beca otorgada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Ha recibido en dos ocasiones (2017, 2022) el Sello Forjadores del Futuro y otros reconocimientos por la labor investigativa desarrollada. Recibió en el 2023 el Premio de Investigación de la ciudad de Sancti Spíritus. Es miembro del Consejo Científico Asesor de la Dirección Provincial de Cultura y Miembro del Consejo de las Ciencias Sociales del CITMA.

Correo electrónico de contacto: lisetlopezfrancisco@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1966-2210>

Duniesky Contreras Madrigal (Sancti Spíritus, 1985)

Licenciado en Educación. Instructor de Arte (2010) por el Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona” y Máster en Identidad Cultural: lengua, literatura y arte (2023) por la Universidad “José Martí Pérez” de Sancti Spíritus. Miembro de la Brigada Instructores de Arte. Cumplió misión internacionalista en tres ocasiones en el marco de la Misión Cultura “Corazón Adentro”, Venezuela. Se ha desempeñado como cuadro administrativo al frente del Centro Provincial de Superación para la Cultura y el Centro Provincial del Libro y la Literatura.

Correo electrónico de contacto: dunieskycontrerasmadrigal@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2101-8838>